



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Lenguas y Letras
Licenciatura en Lenguas Modernas - Español

**PROCESOS DE DEBILITAMIENTO CONSONÁNTICO EN EL ESPAÑOL
AFRODESCENDIENTE DE CUAJINICUILAPA, GUERRERO**

TESIS

Como parte de los requisitos para obtener el grado de:

Licenciada en Lenguas Modernas en Español

Presentan:

Fátima Díaz Gutiérrez

Vanesa Bárcenas Trejo

Dirigido por:

Dr. Mario Ulises Hernández Luna

Dr. Mario Ulises Hernández Luna
Presidente

Dra. Elia Haydee Carrasco Ortíz

Dra. Eva Patricia Velásquez Upegui

Dra. Juliana de la Mora Gutiérrez

Mtro. H. Antonio García Zúñiga

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:

 **Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.

 **NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).

 **SinDerivadas** — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

Resumen

Este trabajo tiene como objetivo describir cualitativamente los procesos fonológicos de debilitamiento consonántico existentes en el español de Cuajinicuilapa, Guerrero. Abordamos definiciones relevantes del debilitamiento con el fin de evaluar y comparar nuestros resultados con dichas teorías. Para ello, recuperamos entrevistas previamente grabadas en un proyecto perteneciente a la UAQ, las cuales fueron semidirigidas. Estudiamos segmentos de audio extraídos previamente con una duración de 30 segundos, de modo que no presentaran ningún tipo de voz superpuesta o ruido externo; de esta manera, tabulamos las observaciones en una base de datos en Microsoft Excel. De esta forma, obtenemos los siguientes resultados: las posiciones de coda tienden al debilitamiento, las consonantes con menor grado de sonoridad tienden a debilitarse de manera más constante, algunos rasgos de los segmentos elididos persisten en las vocales precedentes y tanto la postura prosódica (Carvalho, 2008) como la segmental (Zec, 1984) son complementarias. Por lo tanto, la conclusión más relevante es que el debilitamiento es un proceso multifactorial en el que influyen aspectos tanto prosódicos como segmentales. Asimismo, se subraya que la variante de Cuajinicuilapa Guerrero es sumamente debilitadora.

Palabras clave: Debilitamiento consonántico, Cuajinicuilapa, aspectos prosódicos y segmentales.

Summary

This work aims to qualitatively describe the phonological processes of consonantal weakening in the Spanish spoken in Cuajinicuilapa, Guerrero. We address relevant definitions of weakening in order to evaluate and compare our results with these theories. To do so, we retrieved previously recorded interviews from a project at the UAQ, which were semi-structured. We studied audio segments that had been previously extracted, each with a duration of 30 seconds, ensuring that they did not have overlapping speech or external noise. In this way, we tabulated the observations into a Microsoft Excel database. The following results were obtained: coda positions tend to undergo weakening, consonants with lower sonority tend to weaken more consistently, some features of elided segments persist in the preceding vowels, and both prosodic (Carvalho, 2008) and segmental (Zec, 1984) features are complementary. Therefore, the most relevant conclusion is that weakening is a multifactorial process influenced by both prosodic and segmental aspects. It is also emphasized that the variant spoken in Cuajinicuilapa, Guerrero, is highly weakening.

Keywords: Consonantal weakening, Cuajinicuilapa, prosodic and segmental aspects

Agradecimientos

Agradecemos profundamente a nuestro director de tesis el Dr. Mario Ulises Hernandez Luna, por su guía y apoyo constante durante todo el proceso de investigación. También queremos agradecer a nuestro sínodo, conformado por: La Dra. Elia Hayde Carrasco Ortiz, la Dra. Eva Patricia Velázquez Upegui, la Dra Juliana De la Mora Gutiérrez, por último al Mtro. H. Antonio García Zuñiga por su valiosa retroalimentación y apoyo.

Asimismo reconocemos la contribución de los colaboradores JA y BO sin los cuales no habría sido posible llevar a cabo este proyecto.

Finalmente, queremos expresar nuestro más sincero agradecimiento a nuestras familias y amigos, que nos han brindado su apoyo emocional y moral durante todo este tiempo.

Contenido

Resumen.....	1
Summary.....	2
Agradecimientos.....	3
Índice de figuras.....	7
Tabla de abreviaturas.....	8
1. Introducción.....	9
2. Marco teórico.....	12
2.1. Procesos de debilitamiento.....	12
2.2. El debilitamiento desde una perspectiva segmental.....	13
2.3. El debilitamiento desde una perspectiva prosódica.....	16
2.4. La sílaba.....	18
3. Breve etnografía de la comunidad afrodescendiente de Cuaji.....	23
3.1. Geografía de Cuaji.....	24
3.2. Historia de Cuaji.....	26
3.3. Sociedad de Cuaji.....	28
4. Antecedentes.....	34
4.1. Estudios del español afrodescendiente.....	36
5. Objetivos.....	46
5.1. Objetivo general.....	46
5.2. Objetivos específicos.....	46
6. Metodología.....	47
6.1. Recursos metodológicos.....	47
6.2. Grabaciones recolectadas in situ.....	47
6.3. La síntesis de los datos.....	48
6.4. Perfil de los colaboradores.....	50
7. Resultados.....	51
7.1. Procesos fonológicos.....	51
7.2. Espectrogramas y gráficos en el grado de debilitamiento.....	52
7.3. El debilitamiento según la posición dentro de la palabra.....	67
7.4. El debilitamiento según la posición métrica.....	69
7.5. El debilitamiento según la posición silábica.....	71
7.6. El debilitamiento según el contexto segmental.....	73
7.7. El debilitamiento según el contexto prosódico.....	78
8. Discusión.....	83
8.1. Procesos inducidos por la estructura prosódica.....	86

8.2 Procesos inducidos por la estructura segmental.....	88
8.3 Procesos mixtos.....	90
9. Conclusiones.....	93
10. Bibliografía.....	95

Índice de tablas

Tabla 1. Cambios encadenados en el inglés.	10
Tabla 2. Esquema fortalecimiento y debilitamiento de consonantes.	10
Tabla 3. Las cinco posiciones básicas y sus grupos.	13
Tabla 4. Patrones de lenición; esos que ocurren y los que no deberían de ocurrir.	15
Tabla 5. Tipología de la estructura silábica.	16
Tabla 6. Escala de sonoridad.	18
Tabla 7. Jerarquía de los ataques.	19
Tabla 8. Datos y variables consideradas.	44
Tabla 9. Procesos fonológicos detectados.	47
Tabla 10. Grado de debilitamiento.	61
Tabla 11. Posición dentro de la palabra.	63
Tabla 12. Posición métrica.	66
Tabla 13. Posición silábica.	67
Tabla 14. Contexto segmental; obstruyentes.	69
Tabla 15. Contexto segmental; resonantes.	71
Tabla 16. Contexto segmental; pausas.	74
Tabla 17. Contexto prosódico.	75
Tabla 18. Contexto morfológico.	77
Tabla 19. Comparación de procesos.	81
Tabla 20. Escala de sonoridad de los procesos encontrados.	86
Tabla 21. Relación entre posición en la sílaba y contexto segmental.	88
Tabla 22. Relación entre posición métrica y contexto segmental	89

Índice de figuras

Figura 1. Mapa de Cuajinicuilapa.	22
Figura 2. Dios hijo y dios padre.	49
Figura 3. Era el maíz pero.	50
Figura 4. Alargamiento de la vocal.	50
Figura 5. Tan perdiendo su lenguaje.	51
Figura 6. Era en la misma flecha.	51
Figura 7. Nasalización de vocal.	52
Figura 8. Guajillo.	53
Figura 9. Dijo el médico.	54
Figura 10. Cada quien a su lado.	55
Figura 11. Me gustó verlo.	56
Figura 12. Lateralización de /r/ por /l/.	56
Figura 13. Bañarme al río.	57
Figura 14. Le gustan estas pendejadas.	58
Figura 15. Que traen difunto.	59
Figura 16. Sembrábamos maíz.	60
Figura 17. No la verdad es que es realista esto.	61

Tabla de abreviaturas

Abreviatura	Descripción
.	Marca el límite de cada sílaba.
_	Señala la posición del segmento de interés.
#	Marca el límite de las palabras, a la izquierda es el inicio y a la derecha el final.
C._	Posición después de coda
_.C	Coda antes del inicio
V	Vocal
C	Consonante
BO	Hablante masculino de San Nicolás Tolentino
JA	Hablante femenino de Cuajinicuilapa

1. Introducción

A lo largo de esta tesis, hablamos acerca de los procesos de debilitamiento consonántico en el español de Cuajinicuilapa, Guerrero, en adición el objetivo general es realizar un análisis cualitativo de dichos procesos. En cuanto a los objetivos específicos planteamos, primeramente, atestiguar la presencia de nuevos procesos fonológicos del debilitamiento, así como corroborar los que han sido mencionados con anterioridad por otros investigadores. En segundo lugar, relacionar las variantes prosódicas y segmentales con el debilitamiento del español de Cuajinicuilapa. Por último, encontrar la relación entre las teorías existentes respecto al debilitamiento y los ejemplos registrados en nuestro corpus mediante una comparación entre nuestros resultados y los vistos con anterioridad.

En el marco teórico abordamos la teoría de Bauer (1988), quien da un primer acercamiento a la definición de debilitamiento y recuperamos el esquema de fortalecimiento y debilitamiento de las consonantes realizado por Lass (1984). Asimismo, discutimos tres diferentes posturas sobre el debilitamiento; de Kirchner (2004), Kingston (2008) e Inkelas (1994). En suma, recuperamos los factores prosódicos que influyen el debilitamiento de Carvalho (2008); por su parte, Zec (1984) fue de ayuda para establecer una tipología silábica.

En el siguiente apartado, presentamos una breve recapitulación de datos etnográficos sobre la comunidad estudiada, para ello, nos basamos en cuatro fuentes de información; el antropólogo Aguirre (1958), INEGI (2020), Ortiz (2012) y los documentales de Rechy (2021). El siguiente capítulo contiene los antecedentes, los cuales fueron García (2021), Aguirre (1984), Marchini (2024), Amado (2019), Lipski (2007) y Sessarego (2011, 2012, 2013, 2015, 2016 y 2023).

Respecto a nuestra metodología, cabe destacar que el presente estudio es de carácter descriptivo. El material analizado se obtuvo mediante entrevistas sociolingüísticas de un proyecto perteneciente a la UAQ.

Para este análisis, utilizamos dos entrevistas, de las cuales seleccionamos segmentos de audio con una duración de 30 a 60 segundos cada uno, extraídos entre los minutos 10 y 40 de cada grabación.

Posteriormente, desarrollamos una base de datos elaborada en Microsoft Excel en la que tabulamos y clasificamos casos específicos de debilitamiento consonántico según las siguientes categorías: proceso fonológico, posición en la sílaba, posición dentro de la palabra, posición métrica, grado de debilitamiento, y los contextos segmental, prosódico y morfológico.

Los resultados obtenidos son diez procesos fonológicos, en donde, a grandes rasgos, encontramos lo siguiente; el mayor grado de debilitamiento es la elisión, la posición en final de palabra se debilita con mayor frecuencia, las sílabas átonas se debilitan más, la coda propicia el debilitamiento, los sonidos resonantes son los más repetidos después de un debilitamiento o elisión, en interior de frase hay mayor debilitamiento, hay una minúscula diferencia entre los segmentos con valor morfológico y sin él. En adición, discutimos nuestros resultados y los comparamos con las propuestas de los autores mencionados en antecedentes. En este sentido, relacionamos los factores prosódicos y segmentales y, de esta manera, concluimos que el debilitamiento es un fenómeno multifactorial.

Sostenemos que el español afrodescendiente de Cuaji tiende al debilitamiento, lo cual podemos deducir porque la coda se presenta como la posición más débil en nuestra base de datos, de forma que coincide con la propuesta de Carvalho (2008). Sin embargo, debemos considerar que el debilitamiento en posición de ataque también es muy alto, puesto que el propio Carvalho (2008) plantea que la posición de ataque tiende a ser fonológicamente fuerte. Otro argumento a favor de que la variante de Cuaji es altamente debilitadora es el hecho de que el contexto morfológico no limita la elisión, hecho que observamos en los segmentos /s/ y /n/, los cuales se eliden en igual proporción, ya sea que cumplan una función morfológica (como el plural), o no.

En suma, la clase de elementos con mayor debilitamiento son los obstruyentes; dentro del cual, las fricativas sordas se encuentran con una mayor reiteración. Tal análisis nos lleva a

reafirmar la conjetura de que las consonantes con menor grado de sonoridad (Dell y Elmedaui, 1985) tienden a debilitarse de manera más constante. Del mismo modo, en síntesis de ambas posturas; la prosódica, propuesta por Carvalho (2008), y la segmental, postulada por Zec (1984), podemos argumentar que lejos de ser excluyentes se complementan al actuar de forma conjunta. Por último, encontramos que existen rasgos que debido a su grado de especificación persisten en la vocal a pesar de que el segmento consonántico sea elidido.

2. Marco teórico

Comenzamos con una recapitulación de las diferentes teorías que existen respecto al debilitamiento consonántico, expuestas de lo más general a lo particular. Primeramente, abordamos a Bauer (1988) quien nos proporciona una definición general de debilitamiento; por su parte, tomamos de Lass (1984) un esquema de fortalecimiento y debilitamiento para las consonantes según la sonorización y apertura de las mismas. En adición, observamos tres posturas diferentes sobre la definición de debilitamiento; la primera de Kirchner (2004), quien arguye que la principal causa de tal fenómeno es una tendencia por usar los patrones de menor esfuerzo articulatorio; en segundo lugar, Kingston (2008) define que el debilitamiento se genera por la apertura de ciertas consonantes para incrementar su intensidad, en el cual, el principal factor se define por el flujo de aire; por último, Inkelas (1994) trata la subespecificación como el factor determinante de este proceso fonológico.

Por otra parte, de Carvalho (2008) rescatamos los factores prosódicos que influyen al debilitamiento como lo es la posición de la sílaba. En adición, Zec (1984) contribuye con una tipología silábica, así como sus características y la escala de sonoridad.

2.1. Procesos de debilitamiento

Abordamos a Bauer (1988), quien nos presenta una definición general del debilitamiento mediante una interpretación del concepto de manera relativa, puesto que él cree que no existe una definición exacta para el mismo. No obstante, proporciona una hipótesis en la que argumenta que, en ocasiones, el proceso de debilitamiento no es aislado, sino que es parte de un ciclo en el que la direccionalidad no solo tiende al debilitamiento, más bien, existen ciclos de cambios que suelen contener una misma coherencia que viajan hacia el debilitamiento y la fortificación.

Por ejemplo, el caso del chino antiguo y uno de sus dialectos (lan-zhou) en donde los fonemas originalmente dentales se convirtieron en palatales y, a su vez, los palatales en retroflejos para finalmente retornar a los dentales (Bauer, 1988, p. 383) en un proceso similar al que se ha descrito para las vocales en el desarrollo del inglés (Labov, 1994).

Por otra parte, Bauer incorpora ejemplos de cambio del español del fonema /f/ a [h] y, allí, estipula que el sistema cíclico no siempre va paso a paso como caída de fichas de dominó como sucede en el caso del dialecto lan-zhou del chino podemos encontrar el mismo fenómeno en el cambio del inglés de [t] a [ʔ]. Los casos de /f/ > /h/ por un lado y de /t/ > /ʔ/, por el otro, pueden ser mejor interpretados a la luz de la teoría de la subespecificación de Inkelas (1994) como la pérdida de la especificación de los rasgos de localización, esta interpretación nos parece más adecuada que la interpretación lineal de Bauer.

Estos casos demuestran que no hay una solución fonológica para definir los cambios como fortalecimiento o elisión, dado que no existe una consistencia en ellos que sea un criterio confiable para decidir.

Tabla 1. Cambios encadenados en el inglés.

Palatal /ç/ →	Retrofleja /ʒ/↵
↻ Dental /θ/	

Fuente: elaborada a partir de Bauer (1988).

2.2. El debilitamiento desde una perspectiva segmental

Lass (1984, p. 178), por su parte, propone que el debilitamiento y el fortalecimiento son dos caras de una misma moneda y provee una esquematización de ambos procesos consonánticos estableciendo una jerarquía en dos niveles: fonación y apertura. El eje vertical indica el grado de fonación que existe, mientras que el horizontal describe la apertura; bajo estos parámetros podemos decir que es posible observar los fenómenos de debilitamiento y fortalecimiento. Es importante mencionar que el recorrido descendente en el eje de la fonación y hacia la derecha en la apertura es más común y, por ende, más natural, que el opuesto que tendería al fortalecimiento.

Tabla 2. Esquema fortalecimiento y debilitamiento de consonantes.

Fonación	Oclusiva sorda	↗	Aspirada	→	Fricativa oral	→	Fricativa glotal	
----------	----------------	---	----------	---	----------------	---	------------------	--

↓		↘	Africada					↘
								Elisión [∅]
								↗
	Oclusiva sonora	→	Africada	→	Fricativa	→	Aproximante	
	apertura →							

Fuente: elaborada a partir de Lass (1984).

Existen dos rutas para llegar a cero (∅): una por la vía de la apertura (solo hacia la derecha) y otra por la vía de la fonación más apertura (o viceversa). De cualquier manera, según Lass, el debilitamiento está presente en cada uno de los niveles esquematizados, en tanto se siga la dirección de los movimientos y hasta llegar al punto cero (∅) del diagrama que también es conocido como elisión. Sin embargo, otros autores han presentado otras posturas respecto al concepto de debilitamiento.

Kirchner (2004) propuso una perspectiva del debilitamiento en la que se define como el cambio, ya sea sincrónico o diacrónico, en el que un sonido se vuelve más débil o posee una correspondencia alofónica de menor intensidad. Argumenta que el debilitamiento se genera a causa de una tendencia hacia usar los patrones de menor esfuerzo articulatorio, estos entendidos como los movimientos que requieren un menor gasto de energía biomecánica, a su vez, expone la siguiente lista con los procesos que clasifica como debilitamiento; degeminación (reducción de las geminadas), rotización (reducción de una oclusiva a vibrante), fricativización (cambio de una africada a una fricativa o la reducción de una consonante a aproximante), debucalización (reducción a un segmento laríngeo) y la completa elisión. Sostiene la anterior taxonomía basado en dos principales argumentos; en primer lugar, algunos de los rasgos de sonorización, como el contexto y circunstancias, se asemejan a patrones de lenición. En adición, concuerdan con las características de la reducción articulatoria que se presentan en el contraste de consonantes sonoras y sordas. A

su vez, propuso una familia de restricciones optimales nombradas ‘Lazy’, en las cuales, especifica los patrones gramaticales que producen estos procesos.

Una ejemplificación del argumento de Kirchner, se puede vislumbrar en el caso de las posiciones intervocálicas, ya que, la apertura de segmentos vocálicos en ambos costados, requiere de un mayor esfuerzo articulatorio, por lo que el segmento en el medio tenderá a debilitarse a través de no realizar una oclusión total.

Por su parte, Kingston (2008) explicita que el debilitamiento no es un fenómeno de la lengua que esté determinado por la distancia que los órganos articulatorios deben recorrer, sino por una motivación acústica que consiste en aumentar la apertura de ciertas consonantes con el fin de incrementar, a la vez, su intensidad. De esta manera, es posible reducir la diferencia entre consonantes y las vocales aledañas y, así mantener un flujo de aire constante y una unidad prosódica continua.

En síntesis, Kingston sugiere que el debilitamiento abarca todo un evento de habla, esto es, todo el flujo de una frase o palabra, y no solo de una pequeña parte de la misma.

Con todo esto, cabe destacar que el único contexto consonántico que típicamente no permite debilitamiento es después de una nasal y, respecto a ello, se presenta un ejemplo a continuación. El Koromfe es una lengua Gur de Burkina Faso que presenta los casos de las oclusivas alveolares y velares sonoras /d/ y /g/ que se relajan a [ɾ] y [ɣ] en todos los contextos excepto después de nasales, ya que la relajación se bloquea después de las mismas independientemente de si tienen el mismo lugar de articulación que la oclusiva siguiente.

Para finalizar, Inkelas (1994) argumentó que la causa del debilitamiento residía en la subespecificación, la anterior, entendida como el grado de especificación de los rasgos fonológicos que definen a ciertos fonemas. En este sentido, algunos fonemas tienen una mayor especificación de rasgos que otros. Por ejemplo, bajo esta perspectiva, el contraste entre /p/ y /b/ del español, no estaría dado únicamente por la sonoridad, sino por el grado de especificación de /p/ versus /b/ respecto al rasgo -continuo; /p/ es -continuo, pero /b/ no está especificada para este rasgo; es decir no es ni - ni + continua.

Por otra parte, existen segmentos que mantienen sus características sonoras en todas las situaciones, por lo que estos serían más específicos. En consecuencia, se argumenta que la subespecificación tiene tres principales características; marcación, redundancia y predictibilidad.

En esta hipótesis se plantea que el debilitamiento puede surgir de acuerdo con dos vías alternas, por una parte la perspectiva diacrónica mostraría la eliminación gradual de rasgos específicos hasta llegar al punto de elisión total, mientras que lo sincrónico elegiría los rasgos menos específicos.

2.3. El debilitamiento desde una perspectiva prosódica

La hipótesis central de esta perspectiva es que la posición silábica que el segmento ocupe dentro de la palabra, influenciará de manera significativa el proceso de fortificación y elisión. Aunque en esta tesis nos enfocamos en el nivel más bajo de la jerarquía prosódica, se espera que la prosodia como componente fonológico dirija procesos de debilitamiento incluso en los niveles más grandes como la frase fonológica, por ejemplo Carvalho (2008, p. 135) propone una clasificación de las cinco posiciones en las que se encuentran las consonantes, usando como referencia las lenguas conocidas y las divide acorde con su nivel de fuerza o debilitamiento. Asimismo, las posiciones fuertes son las ubicadas al inicio de palabra o después de una coda. Mientras que las posiciones débiles se encuentran en una coda interna, al final de la misma o en posición intervocálica. En el siguiente diagrama señalamos con un guión bajo la posición que ocuparía el segmento debilitado.

Tabla 3. Las cinco posiciones básicas y sus grupos.

Posición	Nombre		
#_V	Inicio de palabra	Posiciones fuertes	
VC._V	Post coda		
V_.CV	Coda interna	Coda	Posiciones débiles
V_#	Coda final		

V_V	Intervocálica		
-----	---------------	--	--

Fuente: elaborada a partir de Carvalho (2008).

Sin embargo, el efecto provocado por las codas no se puede encontrar intervocálicamente ni viceversa. Algunos de los procesos que son candidatos a la elisión en posición de coda son; aspiración, velarización, líquidas, despalatización, deslizamiento, etc.

Cabe recalcar que la fuerza de la posición de la coda es relativa, no absoluta. La discusión previa había propuesto que las posiciones fuertes siempre mantenían a las consonantes sin ningún debilitamiento, sin embargo, esta aseveración es falsa, por lo tanto, la posición fuerte no está exenta de generar procesos fonológicos, como mostraremos más adelante que sucede en el español afro de Cuajinicuilapa a pesar de que se presenten con mayor frecuencia en la posición débil. En adición, de acuerdo con la posición en la que ocurra afectará o no el segmento. Por último, la elisión también puede estar influenciada por aspectos morfosintácticos.

El patrón de sonoridad dentro de las consonantes se define como una jerarquía, en donde, las más altas son las que se asemejan más a las vocales. La lenición vocálica se da cuando se aumenta el nivel de sonoridad, como en el ejemplo de /t/ a /r/, en cambio cuando se trata de una lenición consonántica se suele ver como una pérdida de lugar, en esta las consonantes empiezan a tener mayor parecido con las vocales; lo mismo concuerda con la perspectiva segmental de Kingston. Otra de las posiciones primordiales es la coda consonante, ya que esta afecta la fuerza del segmento a su derecha. No existe evidencia de casos en los que las consonantes sean fuertes al principio de la palabra, pero no después de las codas, o donde las codas finales sean débiles pero sus equivalentes internos no lo sean.

Basado en un análisis diacrónico de diversas lenguas, Carvalho (2008, p. 163) expuso, por un lado, patrones repetitivos o deseables que al cumplirse pueden reflejar otros procesos de debilitamiento o fortalecimiento, mientras que por el contrario, propuso otras pautas que deberían ser imposibles. Los patrones existentes en las lenguas naturales son los siguientes: primero, cuando haya un final post coda fuerte; el inicio de la siguiente palabra será débil, después, en codas anteriores al inicio de la sílaba que sean débiles; al inicio de la siguiente

palabra dejarán de ser débiles, para finalizar, un segmento post coda será débil después de sonorantes pero fuerte si hay fonemas obstruyentes. Por otra parte, los patrones creídos imposibles se presentan a continuación: primero, se cree que una post coda débil no puede ser seguida de un inicio de palabra fuerte; segundo, una coda antes del inicio que no sea débil, no irá acompañada de un inicio de palabra débil; y tercero, después de una posición post coda el segmento no puede ser débil si hay una obstruyente o fuerte después de sonora. Por último, se recuerda que las posiciones fuertes tienen por lo menos la fuerza de la posición menos débil y que las posiciones débiles serán siquiera tan débiles como la posición menos fuerte. Todo lo anteriormente desglosado se ve expuesto en la tabla representada en la tabla 4.

Tabla 4. Patrones de debilitamiento.

Atestiguados	Se cree que no ocurren
Una posición fuerte es al menos tan fuerte como las posiciones débiles; una posición débil es al menos tan débil como las posiciones fuertes.	Una posición débil es más fuerte que una posición fuerte; una posición fuerte es más débil que una posición débil.
C._ fuerte, #_ débil	C._ débil, #_ fuerte
_.C débil, _ #no débil	_.C no débil, _ #débil
C._ débil después de sonorantes, fuerte después de obstruyentes	C._ débil después de obstruyentes, fuerte después de sonoras.

Fuente: elaborada a partir de Carvalho (2008).

2.4. La sílaba

Kahn (1976, p. 20) sostiene que, dentro del nivel fonético, la sílaba es una unidad prosódica más grande que el segmento y más pequeña que la palabra; es así que Zec (1984, p. 162) argumenta que tal unidad funge como un dispositivo representacional, aplicable a todas las

lenguas, que ayuda a agrupar segmentos en secuencias específicas, pero con un inventario limitado en la concatenación de los mismos.

Algunas de las características de la tipología de inventarios de sílabas, propuesta por Clements y Keyser (1983), son las siguientes:

- a) Toda sílaba contiene un núcleo.
- b) Existen lenguas que poseen ataques, pero no necesariamente codas; existen otras, también, donde el ataque es obligatorio y otras donde es opcional.
- c) En algunas lenguas, el ataque puede incluir más de una consonante, puesto que pueden permitir hasta tres o más segmentos en el margen.

La siguiente tabla corresponde a una tipología de la estructura silábica y están representados distintos tipos posibles de sílabas y lenguas que tienen ese perfil silábico.

Tabla 5. Tipología de la estructura silábica.

Ataque	Coda	Grupo de ataque	Grupo de coda	Inventario	Lengua
Requerido	Opcional	Opcional	Opcional	(C)CV(C)(C)	Totonaco
			Prohibido	(C)CV(C)	Dakota
		Prohibido	Opcional	CV(C)(C)	Klamath
			Prohibido	CV(C)	Temiar
Requerido	Prohibido	Opcional	-	(C)CV	Arabela
		prohibido	-	CV	Senufo
Opcional	Opcional	Opcional	Opcional	(C)(C)V(C)(C)	Inglés
			Prohibido	(C)(C)V(C)	Español
		Prohibido	Opcional	(C)V(C)(C)	Finlandés
			Prohibido	(C)V(C)	Turko
Opcional	Prohibido	Opcional	-	(C)(C)V	Pirahá

		Prohibido	-	(C)V	Fiyiano
Notas	<ul style="list-style-type: none"> ● Las codas nunca son requeridas. ● Los grupos de ataque nunca son requeridos. ● Los grupos de coda nunca son requeridos. ● Los ataques nunca son prohibidos. 				

Fuente: elaborada a partir de Blevins (1995).

Respecto al inciso b) de las reglas de silabificación propuestas por Clements y Keyser (1983) a la que nos hemos referido líneas arriba, es preciso destacar que, aunque hay asimetría entre la existencia de ataques y codas en una sílaba, no existen dependencias entre ambos constituyentes; esto quiere decir que, si un idioma requiere ataques, no prohíbe ni requiere codas, y viceversa. Por dar un ejemplo, Zec (1984, p. 164) menciona los casos del fijano y el senufo en donde los ataques son opcionales en la primera lengua y obligatorios en la segunda, mientras que las codas están prohibidas en ambos idiomas.

Asimismo, Zec (1984, p. 164) estipula que los ataques son altamente deseables en las formas de sílaba, mientras que las codas son menos preferidas. En justificación a tal argumento, Zec (1984) expone que la deseabilidad de los ataques se muestra por el hecho de que todos los idiomas permiten sílabas con ataques y ninguno solo sílabas sin ataques; en contraste, las codas son evitadas en muchos idiomas y nunca son requeridas en todos los entornos. Esta es la razón por la cual sostenemos que el debilitamiento se manifiesta preferentemente en posición de coda, esta aseveración es congruente con las restricciones coda y ataque estipuladas desde la Teoría de la Optimidad (McCarthy y Prince, 1990).

Además de los constituyentes menores de las sílabas, existen diferentes tipos de sílabas que se diferencian unas de otras por el peso. Zec (2007) sostiene que existen sílabas ligeras que se componen de una sola mora, así como sílabas pesadas que contienen dos moras; del mismo modo, estas sílabas se pueden clasificar como aquellas que poseen una vocal corta (una mora), una vocal larga (dos moras) y diptongos (dos moras). Dado que el español no es una lengua sensible al peso, esta discusión quedará al margen de la presente tesis, aunque desde un punto de vista teórico es interesante indagar en si los constituyentes

moraicos son más o menos susceptibles al debilitamiento que los constituyentes no moraicos.

Uno de los elementos más relevantes para la óptima caracterización de las secuencias de los segmentos es la sonoridad de los mismos. La ordenación de los segmentos va desde los más altos en sonoridad, es decir, las vocales, hasta los más bajos en sonoridad, estas son, las obstruyentes.

Tabla 6. Escala de sonoridad.

Escala de sonoridad		
Sonoridad ↓ + -	Vocales	Vocales bajas
		Vocales medias
		Vocales altas
	Líquidas	Roticas
		Laterales
	Nasales	Nasales
	Obstruyentes	Fricativas sonoras
		Plosivas sonoras
		Fricativas sordas
		Plosivas sordas

Fuente: elaborada a partir de Dell y Elmedlaoui (1985).

Al tener en cuenta el orden en la Tabla 6, el arreglo de segmentos dentro de la sílaba sigue un patrón claro: el segmento más sonoro ocupa el núcleo, mientras que los menos sonoros ocurren hacia los márgenes de la sílaba (ataque y coda).

Por su parte, es sustancial explicitar que la sonoridad de un segmento no depende solamente de su papel estructural dentro de la sílaba, sino que también depende de la sonoridad de sus vecinos. Dicho así, se expone que Zec (1984) propone una jerarquía en la sonoridad de los ataques:

Tabla 7. Jerarquía de los ataques.

Jerarquía de los ataques		
Jerarquía	+	Obstruyentes
		Nasales
		Líquidas
	-	Vocales

Fuente: elaborada a partir de Prince y Smolensky (2004).

En otras palabras, los mejores márgenes son los obstruyentes, seguidos por las nasales y líquidas, mientras que las vocales son los peores márgenes (Zec, 2007, pp. 187-188).

Como se mencionó anteriormente, una de las características de la tipología de inventarios silábicos es que el ataque es capaz de contener una, dos o más consonantes; a este se le conoce como ataque complejo. En la formación de este tipo de ataques es relevante la sonoridad, dado que es sustancial que la segunda consonante sea más sonora que la primera como en las formas españolas ‘preso’ [pre.so] y ‘plano’ [pla.no]. Sin embargo, [pn] y [ml] no son secuencias de ataque posibles en español aunque el segundo miembro del grupo sea más sonoro que el primero y es crucial considerar tales excepciones (Harris, 1983, p. 37).

Es de esta manera que damos por terminado este apartado y concluimos que el debilitamiento es un proceso del habla multifactorial, en el cual influyen aspectos prosódicos y segmentales como lo son: la posición silábica, la sonoridad de los segmentos elididos, la posición dentro de la palabra y el valor morfológico. Por lo tanto, esperamos encontrar la influencia de diversas variables lingüísticas dentro del habla afrodescendiente de Cuaji.

3. Breve etnografía de la comunidad afrodescendiente de Cuaji

En este capítulo presentamos el lugar en donde se da nuestro objeto de estudio: los fenómenos lingüísticos vistos en el habla del municipio de Cuajinicuilapa, Guerrero.

Aguirre (1958) en su libro *Cuijla esbozo etnográfico de un pueblo negro* arguye que para formar el español hablado en la zona de Cuajinicuilapa existieron dos principales factores; el primero de ellos fue el aislamiento en el que se encontraba el pueblo con respecto del resto de territorio, lo cual, contribuyó a que conservara ciertos arcaísmos del español medieval e incluso del latín (aunque la última aseveración tenga grandes críticas, las cuales, se mencionarán más adelante). El segundo factor se refiere a la gran cantidad de lenguas, tanto prehispánicas como africanas, que se hablaban en dicha zona. Este hecho contribuyó a tener una amplia gama lingüística, la cual, desestabilizó tanto la forma de comunicación que cuando llegó el español como lengua dominante fue fácilmente adquirida por los habitantes de la región. Sin embargo, al asentarse una comunidad, en donde, las sociedades indígenas y africanas se mezclaron, también dio paso a la consolidación, tanto de rasgos afrodescendientes, como de ciertos vocablos de lenguas indígenas; algunos ejemplos son: chagüe, chichi, coa, cuaulote, guamil, jícara, ñyagual, tapaqiao, teconte, zacate, etc.¹

A su vez, sostiene que la característica más destacable de la herencia afrodescendiente es la aspiración, o incluso elisión, del fonema fricativo alveolar sordo en posición final ya sea de sílaba o palabra. El fenómeno es tal que incluso en los corridos es indiferente si el término de la palabra es plural o singular, ya que ambas se consideran rimas consonantes. A continuación un ejemplo:

“Todo el barrio del Carmen
recuerda de su nombre,
puej no era bergüensoso

¹ Utilizamos la transcripción realizada por Aguirre (1958).

ser ombre entre loj ombrej” (Aguirre, 1958, p. 203).

En adición, como se mencionó anteriormente, este mantuvo algunos rasgos del latín y el español medieval, tales como: la /f/ inicial de palabra, en la cual, ortográficamente se usa la letra h, el voseo, etc. Cabe mencionar que existen contraargumentos a los datos antes presentados, sobre todo debido a que, para que estos rasgos pudieran perseverar desde el latín y español medieval debieron de perdurar al menos cuatrocientos años, lo que es poco probable en una lengua viva que permanece en cambio y aún más cuando está expuesta a un nivel de sincretismo tan grande.

Asimismo, se enlista un gran número de fenómenos documentados en el habla de dicha comunidad y que probablemente provengan de la ascendencia africana de la misma, algunos de los ejemplos son los siguientes: la elisión de sílabas (Había > bía, señorito > ñorito, ahora > ora, estuvo > tuvo), la reducción de vocales (Sayula > Soyula), la adición de algunas vocales (dijeron > dijieron, comenzó > comienzó, trajeron > trajieron), la elisión del fonema /d/ en posición intervocálica / (lado > lao, venado > venao), la elisión del fonema /r/ (sudor > sudó, calor > caló) y un gran número de procesos fonológicos presentes en los hipocorísticos (Dionisio > Nicho, Hortensia > Tencho, Aurelio > Lelo, Margarita > Lita), etc.²

3.1. Geografía de Cuaji

Según Aguirre (1958) Cuaji es un municipio perteneciente al estado de Guerrero y está ubicado en la zona de la Costa Chica. Asimismo, colinda con el océano Pacífico y el río de Santa Catarina, además se aproxima a los límites del estado de Oaxaca. El municipio cuenta con una extensión territorial de 918 km². A su vez, de acuerdo con *el Censo de Población y Vivienda 2020* realizado por el INEGI tiene una población total de 26,627 habitantes, en donde, 13,443 son mujeres representando un porcentaje de 50.5%, por su parte la población masculina cuenta con 13,184 hombres, lo que representa el 49.5% del porcentaje total, de la

² Aguirre, G. (1958). La lengua y el corrido. Fondo de cultura económica (Eds.). Cuijla *esbozo etnográfico de un pueblo negro*. (pp. 201-214). Fondo de Cultura Económico.

misma forma, la mayor parte de esta población oscila entre los cero y catorce años, lo que refleja un 32% del rango poblacional total.

Figura 1. Mapa de Cuajinicuilapa.



Fuente: Aguirre, G.(1958). Cuijla esbozo etnográfico de un pueblo negro.

Cuaji está constituido por tres pueblos; San Nicolás, Maldonado y la cabecera municipal Cuijla, dicho territorio se encuentra en zona de llanuras, en las que varía su altura sobre el nivel del mar. El municipio cuenta con una flora en parte selvática en las zonas de algunos cerros y lomeríos, a su vez tiene áreas pantanosas como las ubicadas en los bajos, denominados así por estar en la parte menos alta del cerro. En adición, cuenta con una constante actividad sísmica producto de acomodamientos rocosos provenientes de la Sierra Madre del Sur. Por otra parte, Cuaji tiene un clima tropical caracterizado por numerosas lluvias, sus temperaturas varían entre 18 y arriba de 30 grados dependiendo del mes del año.

3.2. Historia de Cuaji

Aguirre (1958) expone que antes de la llegada de los españoles, la zona, actualmente conocida como Cuaji, era ocupada por una gran denominación de pueblos indígenas, todos ellos diversos; cultural, lingüística y socialmente hablando. Esta área ubicada entre el río de Ayutla y las llanuras de Santa Catarina fue denominada, años después para su estudio, como la provincia de Ayacastla y los pueblos que la conformaban eran los siguientes; Ayutla, Xochitonalá, Acatlán, Cuahcoyolichan, Tepetlapa, Cuilotla, Azoyuc, Copalitech, Cintla, Xalapa, Nexpa, Quauhtepec, Tututepec, Tlacuilula, Ometepec e Igualapa. Los cuales, hablaban respectivamente las lenguas; tlapaneca, náhuatl, ayacasteca, amuzgo, huehueteca, quatzapoteca y quahuiteca. A su vez, se estima que a mediados del siglo XV los quahuitecas tenían que pagar un tributo y habían sido dominados por los mixtecas de Tututepec, esto perduró aproximadamente hasta 1457 cuando los aztecas de Moctecuzoma Ilhuicamina conquistaron a los mixtecas, así como a los pueblos que mantenían bajo su cargo, dicha relación llevó a que Quahuitlán adoptara características de la cultura azteca, como lo fueron su forma de gobierno conformada por un cacique, aunque en este no recaía todo el peso político, y adoptaron su lengua, por lo que en la región se hablaba náhuatl y quahuiteca. Es menester recalcar que la conquista azteca no causó un impacto ni mínimamente parecido a la de la española, esto en parte, a causa de que el objetivo de las conquistas aztecas difería del de las europeas, en las primeras, se buscaba sobre todo, recibir tributo por parte de los pueblos y no adoctrinar ideológicamente, por el contrario, ellos adoptaron parte del acervo cultural ajeno, lo cual podemos atestiguar por medio de su panteón de dioses. El dominio azteca se mantuvo, a pesar de algunas rebeliones, hasta la conquista europea, Pedro de Alvarado fue el encargado de sojuzgar dicho territorio, de la misma forma, en 1522 estableció el primer asentamiento español dentro de la zona, lo nombró San Luis y fue habitado por más de 80 españoles, lo anterior, dio paso al mestizaje de los pueblos prehispánicos con los españoles. Sin embargo, esta comunidad disminuyó rápidamente su población, debido al desabasto de oro, consecuencia de la sobreexplotación, y por el levantamiento de indios yopimes. De forma que, Quahuitlán fue encomendado por parte de la corona española a algún conquistador del que su identidad es desconocida. El deber del encomendero era cobrar un tributo a los indígenas, así como supuestamente

proteger sus haciendas, y educarlos en el cristianismo. No obstante, los encomenderos abusaban para su beneficio personal, explotando a los nativos en sus propias haciendas o pidiendo tributos excesivos, este maltrato junto con las diversas epidemias conllevó a que en un lapso de cincuenta años muriera el 99% de la población indígena, de esta forma, la provincia de Ayacastla pasó de tener un aproximado poblacional de 323,000 a 1,807 personas, esto de acuerdo con Don Alfonso de Austria, aunque existe una duda razonable acerca de la exageración de los datos.

Sin embargo, el sincretismo de la cultura amerindia con la afrodescendiente se presentó gracias a la escasez de oro, ya que este acontecimiento transformó el mantenerse en la zona en una labor bastante tediosa, por lo tanto, delegaron la tarea a españoles de menor estatus social que llegaron de manera tardía al continente, asimismo, se llevaron capataces africanos, los cuales, eran encargados de esclavizar a los indígenas por medio de violencia, por lo que, muchos de ellos fallecieron, dando paso a la sublevación de indios libres, a pesar de este hecho, fue insostenible el nivel de explotación física hacia los indios, ya que estos seguían teniendo bajas excesivas, por lo que los africanos se mantuvieron en la zona pero el modelo de extracción de oro desapareció.

A la par de los capataces, los encomenderos trajeron consigo africanos encargados de labores domésticas o servicios de distintas índoles. De esta forma, dieron la comisión de recoger los tributos de los diversos pueblos indígenas, no obstante, los africanos abusaron de contar en ese momento, con un mayor poder ante los indios, debido a que los encomenderos los veían como sus representantes. Este abuso afectó de forma negativa e incrementó el despoblamiento ya presente en el área, por lo que incluso llegó a prohibirse por el gobierno virreinal.

Empero, se cree que ninguno de los grupos afro antes mencionados fue el que dio como resultado la gran ascendencia afro con la que cuenta Cuijla, sino que esta se debe al posterior asentamiento de diversas haciendas, las cuales, requirieron de mano de obra que ningún español estaría dispuesto a brindar y que los nativos difícilmente cumplirían, debido a que ellos no conocían el ganado, por lo que se optó por trasladar a los africanos para dicha labor.

Por último, cabe recalcar la llegada de los cimarrones de Huatulco a Cuijla, este grupo se conformó por esclavos africanos que habían decidido escapar al monte para obtener su libertad, de ahí mismo se origina su nombre, comparándolos con los animales que no se dejan domesticar y huyen a un estado salvaje. Su llegada al pueblo fue a causa de la persecución que recibieron por parte de la monarquía, ya que se establecía incluso castrarlos como sentencia punitiva, en este contexto fue que Cuijla pareció un buen refugio debido a su aislamiento. Estos sucesos conllevaron al ataque por parte conjunta de españoles e indígenas hacia los cimarrones, sin embargo, su comunidad persistió libre y estos actos sólo dieron como repercusión una mayor hostilidad de los africanos hacia dichas comunidades.

De esta forma fue que Cuijla quedó poblada en mayor parte por africanos o mestizos, en donde, la poca población indígena que sobrevivió se retiró del territorio y solo persistieron unos pocos. Se estima que para 1792 Cuijla volvió a incrementar su población a 1,641 personas. Cabe recalcar que la ola de población llegada al municipio no solamente fue africana, aunque estos representaron una mayoría, sino que también arribaron otras poblaciones negras no provenientes de África como los melanesios, a su vez que indonesios, chinos y otras personas traídas de oriente.

3.3. Sociedad de Cuaji

Aguirre (1958) describe que esta comunidad se caracteriza por identificarse como mexicanos a pesar de tener un gran sentido de pertenencia como Cuileños, en contraste con lo que ocurre con muchos pueblos indígenas. Su organización social básica es la familia, la cual está compuesta mayormente por parejas monógamas, a pesar de existir 'las queridas' las cuales, son parejas que el esposo formó después de haberse casado y sólo reciben cierto sustento económico del mismo. Sin embargo, a pesar de tener un menor estatus en la familia, las queridas suelen ostentar mejores cargos dentro de la comunidad al no estar atadas solamente a labores domésticas, como habitualmente sucede con las esposas principales. Como se puede observar, las familias están conformadas por un esquema patriarcal en el que sus integrantes principales son: hombre, mujer e hijos, a los que más

tarde se integrarán los descendientes por parte de los hijos varones. Cuando el hombre se convierte en abuelo se le conoce como ‘Ñorito’ y se torna en la mayor autoridad, tanto para su familia central, como para la extensa, también es él quien tiene el control sobre las tierras y animales que la familia posee, su poder disminuye hasta que los hijos varones crecen y forman sus propias familias, las cuales se asientan cerca de los terrenos de los progenitores y comienzan a tener su propia tierra y animales, lo que con el tiempo incrementará las tierras de la familia. Lo último da como consecuencia un gran apego hacia los parientes paternos, en donde, a los tíos incluso se les llama papá o mamá, esto a diferencia del lado materno, ya que generalmente con este se tiene un menor contacto, debido a que las mujeres suelen mudarse de pueblo al contraer matrimonio, lo que genera cierta lejanía con sus parientes consanguíneos. En este esquema, el primogénito varón ocupa un lugar de somera importancia, debido a que él será el heredero universal de las pertenencias del padre y quien ocupará el lugar del mismo cuando fallezca. También se adoptó la tradición occidental del compadrazgo, en donde, la relación entre compadres y padrino-ahijado amerita un enorme respeto, lo que conlleva no sólo el evitar agresiones físicas y verbales sino que también está prohibido el procrear con la familia del compadre tanto para los padres como para los hijos. En la actualidad, se han dado ciertos cambios dentro de esta estructura, a pesar de que en esencia se mantiene, según Ortiz (2012) la causa de estos cambios ha sido sobre todo la migración, por lo que se pueden observar familias en las que los hijos viven con los abuelos o tíos, al igual, es común encontrar a madres solas con sus hijos o parejas que no tuvieron hijos que piden criar a sus ahijados. Añade que aunque la estructura familiar ha recibido estos y otros numerosos cambios, sigue manteniendo la esencia de cooperación mutua que caracteriza a los cuileños.

Sin embargo, también existe la organización de pequeños grupos, algunas veces conflictivos y violentos, llamados ‘brosas’, estos son descritos de distintas formas, según la zona de Cuijla, a su vez, estos grupos se tornaron más violentos con el reparto agrario, lo cual se puede observar en corridos como el siguiente:

Cuando sucedió este caso

estaba sólo el poblado.
Se metió Moisés Colón
con la fuerza del estado.

Vinieron muchos bandidos
del pueblo de Llano Grande.
Se llevaron cuanto había,
robaron hasta pañales.

Cuando fueron a Maguey
querían forzar mujeres,
después se querían comer
las vacas de Eduardo Pérez (Aguirre, 1958, p. 129).

Como se puede vislumbrar, en el momento en el que Beltrán realizó su etnografía existía un gran nivel de violencia, por lo que, la organización política era compleja, por una parte existía el presidente municipal, representante federativo, por otra parte y mucho más importante estaban los ‘prencipales’, los cuales, ganaban dicho cargo dentro de la comunidad gracias a muchos años de haberse desarrollado en actividades comunitarias, por lo que estos líderes eran hombres mayores. Aguirre Beltrán describe que para 1958 el esquema político “oficial” era el siguiente;

Un cuerpo edilicio, compuesto por 1 presidente municipal, 1 síndico, 3 regidores, 2 jueces -uno de lo penal y otro del registro civil-, más 1 secretario, se encuentra radicado en Cuajinicuilapa, que tiene categoría de cabecera del municipio.. En los restantes pueblos y en las cuadrillas -localidades menores- de más importancia el control municipal se halla en manos de agentes municipales que dependen, para las decisiones graves, del concejo o ayuntamiento (Aguirre, 1958, p. 130-131).

También se describe que estos representantes eran elegidos en su mayoría de manera democrática y que se sustentaban por medio de impuestos, a su vez se contaba con la presencia de parte del ejército para poder controlar a la brosa y población violenta. Sin

embargo, se recalca que los principales ostentaban mayor cargo que cualquiera de los representantes federativos, teniendo la autoridad incluso de darle órdenes a cualquiera de los anteriormente mencionados. En este periodo había cuatro principales; Abrahan Domínguez, Fidencio Castañeda, Erasmo Peñalosa y Elpidio Dina.

Ortiz (2012) debate que ha habido algunos cambios desde la descripción realizada por Gonzalo Aguirre Beltrán en la década de los cincuentas, esto producto de la conexión que recibió Cuijla en los años posteriores de la publicación de Beltrán, gracias a carreteras, el incremento de los medios de transporte, la migración y el cambio en el sistema educativo. A pesar de esto, los jóvenes siguen otorgándoles un gran peso a las actividades agropecuarias, la familia y la organización social dentro del grupo.

Aguirre (1958) también expuso el sistema de creencias cuileño, el cual, a pesar de ser en esencia cristiano, por influencia de la conquista, mantiene herencia africana, lo anterior, se puede observar en las partes que creen que conforman a un ser humano, las cuales son; el cuerpo, el alma, la sombra y el tono. La primera se percibe como la más superficial de todas, está conformada por la materia física que nos forma y desaparece al momento de la muerte. El alma difiere de la interpretación occidental, aunque igualmente se le considera la parte que sale del plano terrenal del individuo, no es tratada como primordial o parte de la esencia de la persona. Por otra parte, se cree que el concepto de sombra proviene de las tradiciones bantú en África, esta refiere a la parte en la que se deposita la esencia del individuo, es una parte mística que puede salir del cuerpo por medio de los sueños y que está expuesta a ser herida por medio de brujería, en dicho caso, se debe de agarrar a la sombra, a esta se le llama por medio del nombre de su dueño para poder curar al mismo, a su vez los cuileños realizan un ritual llamado “el levantamiento de sombra”, este tiene lugar siete días después del fallecimiento de una persona y consiste en hacer una cruz sobre el lugar donde residan los restos del difunto, asimismo, van agarrando pequeñas porciones de tierra con el pulgar en los lugares donde estiman que pueden estar las siguientes partes de su cuerpo: su cabeza, cuello, pecho, rodillas, manos, ombligo, genitales y sus pies, se cree que esa tierra contendrá la sombra del difunto y que con ello podrá descansar en paz. Por último la acepción de tono se usa para referirse a una relación humano-tono, proviene de

una antigua tradición que cayó en desuso y fue vista como poco legítima debido a que se asociaba con brujería y nahualismo, dicho ritual consistía en llevar a un recién nacido en medio de una encrucijada, en donde pudieran pasar diversos animales, el adulto se quedaría cerca vigilando al bebé hasta que un animal se acercara a lamer o presentar algún gesto con el bebé, en ese momento aquel animal quedaría sellado como su tono y el adulto tomaría al niño para regresar con él y colocarlo debajo de la cama de los padres, los cuales, comprenderán la señal aunque no se les revelaría cuál es el tono de su hijo. Algunos de los tonos más comunes eran los siguientes; toro, tigre, lagarto, etc. Pasado el ritual se sostenía la creencia de que este influenciará al carácter de la persona, a su vez si el animal es asesinado o lastimado, el humano correspondiente resentirá dicho daño.

Al igual que cualquier comunidad que presenta un alto nivel de cohesión social, Cuaji tiene enraizadas expresiones artísticas, las cuales, también la unen con su pasado negro. En la serie de documentales *México Negro*, dirigidas por Rechy (2021) y transmitidas por el Canal 14 se presentan dichas expresiones, entre ellas se encuentra la pintura y el grabado en madera, estas en general muestran a sus ancestros afros, sus bailes, sus costumbres y los animales presentes en sus territorios. Otra de sus artes, y de las más reconocidas son sus danzas típicas, la más representativa es la danza de los demonios, la cual se lleva a cabo dentro del margen del día de todos los santos, se hace por medio de un recorrido que empieza en la iglesia y culmina en el panteón. Los danzantes se preparan utilizando máscaras que tradicionalmente se realizaban uniendo dos pedazos de cartón con un plástico en medio y cociendo en la parte inferior algunas colas de caballo, aunque en la actualidad se les han agregado más elementos decorativos como los cuernos, asimismo, todos los diablos usan una vestimenta negra y cubren su cara con dicha máscara, también van acompañados de otros dos personajes típicos de esta danza; Pancho y Mina, la Mina va vestida con un faldón y trae un nenuco entre los brazos, como parte del juego de la danza la mina le entrega el muñeco a la gente que esté alrededor, la persona que lo reciba debe de unirse al baile o donar dinero, de lo contrario, se le hablará al Pancho para que castigue a dicha persona por haber rechazado a su hijo. El baile comienza con los danzantes gritando ¡Ruha! el cual, es un Dios africano, y bailando con movimientos de izquierda a derecha, en

los que se busca que su barba mayormente toque el suelo, a su vez son acompañados musicalmente por tres instrumentos habituales; la armónica, la arcusa que también es conocida como bote o tigrera y la charrasca que es un instrumento realizado con la quijada de un burro o caballo. Otro de sus bailes populares es la danza de la artesa, el mismo recibe su nombre gracias a la plataforma sobre la que se baila, llamada artesa, es un pequeño rectángulo en el que en los costados derecho e izquierdo tiene las figuras de la cara y la cola de algún animal de ganado. Esta danza comenzó como una tradición que tenía lugar cuando había un casamiento, se realizaba después de que la pareja tuviera relaciones sexuales por primera vez, y solo en el caso de que la mujer fuera “virgen” se prendían cuhetes en el hoyo de en medio de la artesa para que todo el pueblo se enterara del acontecimiento. Sin embargo, este baile cayó en desuso durante un largo tiempo, hasta que se crearon grupos enfocados en retomarlo. La danza se realiza con una vestimenta parecida a la de los bailes regionales mexicanos y descalzos sobre la artesa, a la par se escuchan corridos en los que se habla de cómo se originó esta antigua tradición. En general, existen más danzas que muestran los orígenes culturales de esta población, como lo son; la tortuga, el toro y el petate, etc.

En la actualidad, las poblaciones afromexicanas quienes se autodesignan como negras, se hallan en una búsqueda por ser reconocidos por su identidad y con ello erradicar la discriminación que han sufrido, la cual, ha llegado al punto en el que la gente no cree que puedan ser mexicanos e incluso se han presentado casos de deportaciones del país. A su vez, exigen tener la libertad de la autodeterminación para así poder conservar sus costumbres y su cultura, así como cerrar la brecha de desigualdad que se presenta en estas regiones en donde aún existe un rezago educativo grande, ya que, un gran número de la población mayor de treinta años es analfabeta, y es prácticamente imposible acceder a educación superior sin abandonar su pueblo. En adición, también existe una desigualdad económica grande. Por todo lo anteriormente mencionado es que buscan obtener condiciones que les den una mejor calidad de vida sin tener que sacrificar su identidad como personas. A su vez, recuperamos que Cuajinicuilapa es un territorio con alta cohesión

social debido a su identidad, misma que podemos ver reflejada en su habla, costumbres y tradiciones, cosmovisión, organización social e historia.

4. Antecedentes

El estudio del español de Cuajinicuilapa es relevante tanto desde un punto de vista antropológico como lingüístico, aunque no se ha analizado de forma exhaustiva.

En el primer campo, el antropológico, su estudio es importante debido a los aspectos históricos y sociales que debieron intervenir en la conformación de la cultura específica, la cual, evidentemente está permeada de una fusión de elementos tanto africanos como indígenas (autóctonos de la región mencionada) y españoles. Por otro lado, en la segunda área, la lingüística, cabe su trascendencia en la necesidad constante que tenemos los lingüistas por tratar de comprender el funcionamiento de una lengua, un elemento clave en la comunicación humana, en los planos histórico (con el paso del tiempo), geográfico (acorde a la ubicación espacial), social (respecto a los diferentes niveles socioeconómicos), etc., de una comunidad de habla concreta, su interés se centra en la relación que establecen formas dialectales específicas con el devenir histórico y la configuración sociocultural de una red.

En este sentido, han surgido algunos trabajos de investigadores destacados cuyo interés por el español afromexicano ha sido, principalmente, de corte descriptivo en los diferentes niveles de estudio de una lengua: fonológico, morfológico, sintáctico, semántico y léxico; es así que explicitamos que la finalidad de la presente tesis es desarrollar un trabajo en el ámbito de la fonología tomando como hilo conductor el fenómeno del debilitamiento. Es por eso que nuestro trabajo tiene una cara descriptiva y una perspectiva teórica en términos fonológicos.

Es menester recalcar que, en la exposición de los procesos fonológicos propuestos por otros autores dentro del siguiente capítulo, se respeta la terminología usada en los textos originales.

4.1. Estudios del español afrodescendiente³

García (2021) dedicó uno de sus estudios a la variedad de lengua afrodescendiente, en el cual mostró su interés por corroborar la actualidad de las investigaciones precedentes a la suya. Algunos de los resultados que obtuvo tras su trabajo, y que coincidieron con los presentados en su bibliografía, son los siguientes: la aspiración de la /s/ final de palabra (muchachoj); los cambios de /d/ por /r/ (aguariente por aguardiente)⁴ y /r/ por /l/; la inserción de vocales a final de palabra (iguale por igual); una nasalización intrusiva⁵ (an dios o an dioso por dios); la reducción de grupos consonánticos en posición de ataque silábico (tabajo por trabajo).

Asimismo, el investigador halló nuevos procesos fonológicos en su propio corpus elaborado: debilitamiento intervocálico de /d/ (lao por lado); simplificación de africadas /tʃ/ (shico por chico); reforzamiento de /s/ inicial cuando la sílaba es tónica (ssanto frente a sandía); velarización de nasales finales (pantalóng por pantalón); y alargamiento de núcleo tónico, esto es, cuando la vocal se alarga debido a que está en la sílaba acentuada (en camiisa, por ejemplo).

Otro estudioso del aspecto lingüístico fue, en su momento, el propio Aguirre (1984), un antropólogo que interpretó la mezcla de las culturas africana, indígena y española, de las cuales resaltó esta última, al establecer su lengua como franca con el fin de comunicarse con la población general. Es de este modo que Aguirre (1958, p. 201) afirma lo siguiente: “el idioma hablado en Cuijla es una forma dialectal del español”.

Los rasgos fonológicos que le permitieron distinguir esta variedad de la lengua, con respecto a otras, son los siguientes: la aspiración de /s/ cuando se encuentran en posición final de palabra o sílaba (cruj frente a cruz); la representación de la /f/ latina, que en español pasó a /h/, conservó el sonido de /x/ (fugimos > fuimos > huimos > xuimos); la transición de /f/ ante diptongo ue también se inclinó hacia la /x/ aspirada (forte > fuerte > xuerte); la /f/, del mismo modo, antes de e, toma el fonema uvular /χ/ (juebrero por febrero); la

³ Entendemos al español ‘afrodescendiente’ como una etiqueta sociohistórica, no lingüística.

⁴ Asimismo puede ser interpretada como una elisión de /d/.

⁵ Nasalización espontánea de la oclusiva alveodental sonora.

transformación de la uvular ju en /f/ (Farej por Juárez); la sonorización de la uvular sorda ju a gu (velar) cuando la primera procede de /f/ (Porfirio > (Por)juiyo > Güiyo); la reducción de sílabas (pa frente a para), vocales (unque por aunque) o consonantes (el fonema /d/, por ejemplo, que se pierde en posición intervocálica y también cuando se encuentra en final absoluto: lao por lado y felicida por felicidad, respectivamente). En este mismo sentido, el autor menciona dos casos de adición vocálica: el primero es la /a/ que se agrega como prótesis a verbos o formas verbales (atraisonar por traisonar) y el segundo es la /i/ que se añade debido a la tendencia que existe de diptongar la /e/ breve (trajieron frente a trajeron); cabe destacar que el segundo tipo de adición es capaz de caer en la ultracorrección en expresiones donde el diptongo es correcto (aparensia por apariensia). Además, el autor destacó ultracorrecciones de otra orden (bergüensoso por vergonzoso)⁶.

La asimilación también tiene lugar en el listado de Aguirre (1958) cuando existe la dificultad de articular dos sonidos próximos y diferentes (resebir por recibir); la metátesis o el cambio de lugar de los sonidos dentro de la palabra es mencionada por Aguirre (1958) con el ejemplo polbadera por polvareda; el yeísmo también está presente, puesto que es evidente la articulación de la prepalatal lateral <ll> como una prepalatal fricativa <y>; en la misma medida, se halla la equivalencia de la bilabial y la labiodental <v> cuando están en posición inicial, así como cuando van precedidas de otra oclusión (en embiar, por ejemplo); igualmente, la diptongación anti-hiática se encuentra en Cuijla (riunión por reunión).

También, se menciona la formación de distintos hipocorísticos mediante la elisión de sílabas iniciales o aféresis (Anacleto > Cleto), así como de sílabas finales o apócope (Filadelfo > Fila), o bien, de ambos fenómenos de manera simultánea (Constantino > Tante); igualmente, por aféresis y síncope, existen hipocorísticos con las sílabas terminales (Roberto > Beto). De igual forma, algunos que en su terminación tienen n + yod + o, y que evolucionan a la prepalatal /ñ/ (Filigonio > Goño); otros que terminan en d, l, g, r + yod + a, o, y que cambian a la prepalatal /y/ (Refugio > Fuyo); incluso los que terminan en t, c, z, s

⁶ En realidad, nosotras lo percibimos más como una expresión que emerge de la forma subyacente de la palabra vergüenza > vergüenzoso, mas no como una ultracorrección.

+ yod + a, o, y que toman la <ch> (Gelacio < Lacho); de manera similar, nombres con /r/ intervocálica que, tras una aféresis, hacen el hipocorístico en /l/ (Tenerino > Lino); finalmente, se puede tomar la última sílaba de los nombres propios más los fonemas che, co/go para formar otro tipo de hipocorísticos (Germán > Manche, Sebastián > Tango).

Por su parte, Marchini (2024), desde la Universidad de Edimburgo, hizo un análisis exploratorio sobre la prosodia del español afromexicano, aspecto de la lingüística que no se había trabajado con anterioridad.

La investigadora se centra específicamente en el alineamiento de los picos, pues sostiene que, en un acento tonal creciente, el pico se alcanza en la sílaba pos-tónica debido a que el anclaje es la sílaba tónica. Sin embargo, hasta donde se tiene registro hoy en día, las variantes afrohispanicas de Colombia y Bolivia no tienen ese comportamiento de alineación, puesto que los picos se alinean en las sílabas tónicas *in situ* independientemente de la posición del anclaje.

De esta forma, Marchini encontró que la ubicación de los picos en la variante afromexicana depende de la nasalidad del próximo sonido y de si este se halla en posición de coda o ataque; por lo que, si la nasal está en posición de coda, el pico se alinea con la sílaba tónica, mientras que los picos estarán en posición pos-tónica cuando la nasal se sitúe en el ataque de la sílaba correspondiente.

Otra investigadora de esta variedad del español fue Amado (2019) cuyo interés por conocer las zonas dialectales del Altiplano Central y de la Costa emergió de su necesidad por crear un perfil que describiera los elementos fonológicos del siglo XVIII; es así que su alternativa para poder obtener tal información consistió en hacer una recuperación de los rasgos lingüísticos actuales de la zona proporcionados no mucho antes por otros autores.

Los datos que sobresalen en el trabajo de Amado⁷ los enlistamos a continuación: la asimilación de /n/ en /m/ cuando esta se encuentra ante consonante labial (emmendar frente a enmendar); el refuerzo velar /g/ de los diptongos con /w/ que se produce a causa de una hipertrofia articulatoria del elemento velar de la /u/ (cacaguapepec por cacahuapepec); en

⁷ Los ejemplos se tomaron en la forma propia de la autora debido al corpus escrito que ella empleó.

vocales átonas, destaca neutralizaciones entre /e-/i/ y /o-/u/ (recebir por recibir); en vocales tónicas, señala que solo se registra la variación entre *mismo* y *mesmo* en el cambio de /i/ por /e/; la diptongación de hiatos producida por el cambio de timbre de una de las vocales que transforma el hiato en diptongo (Amado las presenta como ultracorrecciones en los ejemplos de *pideo* frente a *pidió* o *roseaba* por *rociaba*).

En cuanto a los fenómenos consonánticos, la autora presenta cada uno de forma más puntual. Primeramente, está el seseo (la falta de distinción entre sibilantes dentales y alveolares) es un proceso que para el siglo XVIII ya se hallaba de forma generalizada en América y muy concretamente en nuestra zona de estudio y acorde a cuatro contextos específicos: a inicio de palabra (siertas, serca, cincuenta, sinco, etc.), en posición intermedia (dise, setesientos, vesino, haser, etc.), en final de palabra (jues, peres, sanches, ramires, etc.), en nombres comunes (vesindad, voses, razones, saserdote, etc.), en nombres propios (carransa, francisca, etc.). Después, menciona el yeísmo (la reducción de los fonemas palatal lateral /ʎ/ y palatal central /y/ a uno solo) como un fenómeno que se manifestó en el estado de Guerrero de forma considerablemente lenta si se compara con la aparición del mismo en la Ciudad de México durante el siglo XVIII; así pues, Amado sugiere que su presencia no es enteramente nula en el Altiplano, mientras que en la zona de la Costa sí lo es durante al menos toda la primera mitad del siglo en cuestión (el verbo *hayar* en donde la grafía <y> en lugar de <ll> muestra la aún existente diferenciación entre los fonemas palatales fricativos lateral /ʎ/ y central /y/). Por consiguiente, se presenta la aspiración de la /s/ implosiva, por un lado, en la zona dialectal de la Costa (Acapulco) durante todo el siglo XVIII (algunos ejemplos del mismo son *cuyo nombres*, *antes que lo compradores* y algunas hipercorrecciones como *resplique* frente a *repliqué*) y, en contraparte, son nulos o inexistentes ejemplares de este fenómeno en el Altiplano Central; es así que Amado argumenta que tal hallazgo “coincide con la situación actual y demuestra que el fenómeno en el siglo ilustrado solo se da en las tierras bajas” (Amado, 2019, p. 65).

Igualmente, la investigadora destaca algunos fenómenos relacionados con las consonantes líquidas /l/ y /r/: el primero de ellos, y que se encuentra tanto en la zona de la Costa como en la del Altiplano, es la metátesis (*preseguir* frente a *perseguir* o *prejuicio* por *perjuicio*);

luego, explicita casos de debilitamiento y pérdida de líquidas en posición no implosiva en las dos zonas dialectales (*cumpido* por *cumplido* o *declacion* frente a *declaración*). También es posible observar la alternancia y simplificación de líquidas en posición implosiva (*argarbe* frente a *algarve* y *que santísimo* por *que el santísimo*), así como algunas ultracorrecciones que demuestran un debilitamiento en la emisión de los fonemas /b/ y /s/ en la misma posición (*al suelta* por *absuelta* y *rerpondio* por *respondió*). En este apartado, nuestra autora concluye que todos los fenómenos relacionados con las consonantes líquidas mantienen su presencia hoy en día y en las mismas zonas dialectales.

Así pues, también se menciona la caída de consonantes. Primero, se mencionan dos ejemplos concretos hallados en el corpus de Guerrero y solo en la zona dialectal de la Costa: *'preuntandome'* por preguntándome y, aunque es más dudoso, *'delante los dichos'* frente a delante de los dichos. Después, se enfatizan también casos esporádicos de caídas de nasales cuando están en posición implosiva y final (*'gradesa'* frente a grandeza), así como algunos ejemplos de hipercorrecciones (debido a cacografías) como en *'viniera'* por vinieran.

En lo que respecta a la realización de la /x/, Amado menciona que, en su corpus usado, es posible hallar grafías que muestran la presencia de un alófono velar (en *'siguilo'*, por ejemplo), así como también casos que empleen el alófono laríngeo [h] (en *'jalar'* y *'halando'*, por ejemplo). Por otro lado, otro de los fenómenos manifestados, aunque de forma escasa, es la aspiración de la /f/ inicial; por ejemplo, en *le guiria* (donde Amado indica que dicha g aspirada tal vez provenga de j o h), o bien, en la aparente ultracorrección *perfucio* frente a perjuicio.

Por último, Amado presenta la incorporación de algunos rasgos fónicos de la lengua náhuatl a la variante afromestiza de Guerrero, mismos que mencionamos a continuación: la articulación de la dentoalveolar africana sorda /ts/ (*'Chilpantzinco'*, por ejemplo) y la pronunciación silábica de la secuencia [tl] (*'Colotlipan'*, por ejemplo).⁸

⁸ Es interesante señalar que en la región de Cuajinicuilapa no se ha reportado presencia de la cultura náhuatl.

Por añadidura, Rosas (2021) llevó a cabo un estudio en la zona de la Costa Chica dentro del estado de Oaxaca, en el cual analizó los aspectos fonéticos y fonológicos de esta variante. En primera instancia enlistamos los rasgos consonánticos que presenta la autora: las oclusivas sordas /p/, /t/ y /k/ tienden fuertemente a eliminarse en posición de coda dentro de la palabra (como en el ejemplo de [d̥o.t̥oɾ]), la oclusiva sonora /b/ presenta realizaciones como [g] en posición de inicio de palabra o [ɣ] en ocasiones en las que se presenta previa a diptongos ascendentes como en los siguientes ejemplos: /abwelo/ > [a.ɣwé.lo] y /bwel̥ta/ > [gwél̥.t̥a], la tendencia a eliminar /d/ en posición final e intervocálica por ejemplo: navidad /nabid̥ad/ > [na.βi.ðá] ‘Navidad’ o de emitirla como [l] en posición de coda ([e.yo.al.mí.t̥eɲ.t̥o:] por ‘ellos admiten todo’, la adición del fonema /g/ de manera epentética, por ejemplo: aire /ayre/ > [ay.ɣre], la africada alveopalatal sorda /ç/ ostenta un inicio oclusivo, la realización de los fonemas j y g frente a las vocales e, i como una fricativa glotal sorda [h] (*gente* /hente/ → [héɲ.t̥e]), la /n/ presenta los siguientes alófonos debido a una asimilación nasal regresiva; [m], [ɱ], [ɲ], [n], [ɲ] y [ŋ]. Asimismo la lateralización de /r/ a [l] se mantiene al final de palabra y sílaba, al igual que se alterna con la elisión de /r/ (tocar /tokar/ → [to.kál]), por el contrario el rotacismo solamente se presentó en dos ocasiones dentro de su corpus: salsa /salsa/ → [sár.sa], salsita /salsita/ → [sar.sí.t̥a], por último la vibrante /r/ tiene diversos alófonos ([r̥]/[r̥], [r]/[r̥] y [r]/[r̥]).

En adición se mantiene el cambio de f a [h] heredado del latín como en el enunciado: [no.t̥a.hón̥.d̥o] ‘no está hondo’, asimismo el fonema /f/ se aspira en la realización de los siguientes verbos: ir y ser conjugados en pretérito (fui /fwi/ > [hwí], fuiste /fwiste/ > [hwíh.t̥e]), huir [hu.ír] y hayar [ha.yár]. Aunque la autora recalca que las aspiraciones de f y h han sido atestiguadas en otras regiones como en el Chocó de Colombia, Murcia y en el habla rural.

Incluso, al igual que la mayoría de investigadores menciona que la consonante fricativa alveolar sorda /s/ dentro de palabra y en posición de coda frecuentemente se aspira como sucede en los siguientes casos: fresco /fresko/ > [fré^h.ko] , este /este/ > [é^h.t̥e]. Sin embargo, cuando el segmento se presenta en final de palabra es menos predecible que los

contextos preconsonánticos y prevocálicos en donde se alternan las realizaciones fuertes y débiles. Asimismo la autora clasifica esta habla como una variante yeísta.

En el caso de las vocales existen los siguientes fenómenos: sustituciones esporádicas ostiones /ostɣiones/ > [us.tɣó.ne], buñuelo /bujwelo/ > [bo.ɲwé.lo]/[bi.ɲwé.lo], *anoche* /anoče/ > [a.nó.či] la investigadora relaciona estos ejemplos con la variante socioeconómica de los hablantes, presenta casos de aféresis, en los cuales, se elimina un segmento vocálico en posición inicial de palabra sin ataque, frecuentemente se presentan casos con el fonema /a/, como en el ejemplo: *Acarreábamos agua* /akareabamos#agwa/ > [ka.ʎe.á.βa.mo.a.ɾwa]. por otra parte la prótesis silábica realiza el efecto contrario (según /segun/ > [a.se.ɾún])

Por su parte, la metátesis se presenta en casos contados como en el ejemplo de *pared* /pared/ > [pa.ðér]; asimismo, hay un registro de reducciones fonológicas significativas (*nada* /naða/ > [ná:]). Por último, los casos de monofonización son raros, pero existentes: *aunque* /awnke/ > [áj.ke].

Sandro Sessarego, lingüista y profesor en el Departamento de Español y Portugués en la Universidad de Texas en Austin, es otro de los investigadores cuyas aportaciones a las variedades del español afrodescendiente han sido vastas y, por ende, consideramos pertinente destacar algunos de sus trabajos más relevantes en el área de estudio mencionada.

Uno de los trabajos que recuperamos de Sessarego (2015) se centró en el estudio de la población afroperuana, específicamente de la región costera de Chíncha, y en el ámbito de la fonología mostró una descripción de rasgos tanto en el aspecto vocálico como en el consonántico, mismos que ilustraremos a continuación.

Respecto a las vocales, se encontraron casos de alargamiento (vocálico) debido a la pérdida de consonantes (naa frente a nada), así como variación de la vocal /o/ a la [u] (currendo por corriendo) y de la /e/ a la [i] (molino frente a moreno). Del mismo modo, el autor destaca la presencia de vocales paragógicas (mare por mar), las cuales, a su vez, merecen ser conocidas por encontrarse en las variantes del español afrodescendiente: boliviano, ecuatoriano y mexicano.

Ahora bien, en lo que corresponde a las consonantes, Sessarego refiere una larga lista de rasgos imprescindibles, mismos que son sustanciales debido a que también se presentan en muchos de los estudios presentados anteriormente. Primero, alude a la aspiración y eliminación (debilitamiento) de /s/ en posición de coda (casah frente a casas); la pérdida de /r/ en posición de coda (mueto por muerto); la neutralización de /r/ y /d/ intervocálicas en posición de ataque (como en toro por todo, o viceversa, en todo frente a toro); la neutralización de los sonidos líquidos /r/ y /l/ en posición de coda (pol frente a por) y también en ataque (milá por mirar); la pérdida en la distinción entre /r/ y /r/ (sigaro por cigarro); la simplificación de los grupos consonánticos en posición inicial de sílaba en la forma /Cr/ (nosotos por nosotros), este último un aspecto que pareciera confirmar la tendencia que tiene esta variante a la creación de estructuras silábicas con la forma CV.

Asimismo, resalta la conversión de /f/ a [h^w] y su pronunciación de <h> siempre y cuando esta se encuentre en posición inicial de sílaba (h^wamilia frente a familia); el yeísmo, donde la distinción entre el sonido palatal /ʎ/ (escrito como <ll>) y el fonema /j/ (escrito como <y>) no existe (caye en lugar de calle), rasgo que Sessarego enfatiza a causa de su compatibilidad con la mayoría de los dialectos afrohispanos; la velarización de /n/ en posición de coda (sonj amigos por son amigos); y el debilitamiento y eliminación de /b/, /d/ y /g/ cuando están en posición intervocálica (cantaa frente a cantaba).

Bajo esta misma línea, Sessarego (2016) propone estudios que efectuó sobre el español afrodescendiente de Bolivia, del cual mencionaremos los rasgos fonético-fonológicos analizados.

Primeramente, presentamos su estudio, el cual se centra en la variación del sonido /r/, en posición intervocálica, dentro de la clase baja de los Altos de Bolivia. Es así que obtiene en sus resultados que la variabilidad de la rótica ha progresado de la fricativa [ř] (ya reportada antes) hasta una sibilante apical sonora [ʒ]; en este mismo sentido, realizó un minúsculo cambio en una de sus variables y efectuó un análisis acústico de las realizaciones de /r/ para hablantes de la clase media-alta de los Altos de Bolivia y dedujo que no se hallaba ninguna instancia de [ʒ].

Otra de las aportaciones de Sessarego (2011) se enfocó en proporcionar un primer análisis fonético, particularmente de los clusters /sr/ en el español cochabambino (una variedad del español de los Altos de Bolivia), de modo que después pudiera hacer una comparación con el estudio de Bradley (2006), quien en su trabajo tenía el exclusivo objetivo de proporcionar una visión general de las realizaciones de los sonidos róticos latinoamericanos en los clusters /sr/ acorde con ciertos parámetros propuestos por el mismo Bradley: la estridencia rótica depende del contexto fonológico; los róticos estridentes son más frecuentes después de /s/ y menos después de pausa, mientras que los róticos no estridentes son más frecuentes después de /n/ y postvocálicamente.

En el espectro vocálico, Sessarego (2012) también analiza cómo es que se manifiesta la reducción de vocales átonas en el español de la región boliviana mencionada previamente (la cochabambina), esto lo hace acorde con variables sociales (como el género y la edad) y con la finalidad de determinar los factores internos y externos que regulan la presencia del fenómeno, o no, en un grupo de hablantes pertenecientes a la clase social media.

Paralelamente, Sessarego et al. (2023) ha debatido en diversos artículos acerca del verdadero origen de algunas lenguas afrodescendientes; entre ellas se encuentra el español de Chocó, Colombia. La controversia que llevó al autor a escribir sobre el tema residió en su interés por conocer si esta variedad emergió de una lengua criolla desarrollada en Chocó (hipótesis de la afrogénesis), o bien, de una lengua criolla que eventualmente desapareció en el mismo lugar (hipótesis de la descriollización). En la misma medida, el autor da credibilidad a esta variedad de la lengua como un dialecto del español colombiano debido a la inteligibilidad presente y pese a las evidentes divergencias entre ambas.

Así como habla acerca de Colombia, Sessarego (2013) también realizó estudios en Ecuador, específicamente en el español que se habla en el Valle del Chota, cuyo origen criollo (de una base común afroportuguesa) ha resultado ser altamente cuestionado. Tal aversión surgió de un análisis realizado en el que los resultados indicaron que las condiciones para que se desarrollara un idioma criollo difícilmente estaban presentes en dicha región; además, se sostuvo firmemente que la gran mayoría de los esclavos que

llegaron a esa zona solo podían hablar lenguas africanas en lugar de un criollo afroportugués.

Por otra parte, Lipski (2007) afirma la existencia de una variedad afromexicana, la cual, clasifica dentro del margen afroamericano, lo anterior, lo argumenta basado en textos provenientes de la época del virreinato en los que se hace mimesis del dialecto afromexicano, llamado bozal, algunos ejemplos son los villancicos de Sor Juana Inés de la Cruz y Silva Castillo, en los que se observan rasgos como; la elisión de /s/ en posición final (a excepción del caso de los artículos), cambio de /d/ por /r/ como en el caso de todo > toro, también el cambio de /r/ por /l/ por ejemplo negro > neglo. Posteriormente, hace mención de los documentos mexicanos, la zarzuela, la linda poblana ambas de Fernando Gavila y quizá el más importante en cuanto a la lingüística afromexicana; Guaranducha de Juan de la Cabada, aparecidos entre los siglos XIX y XX en donde se observan rasgos afrodescendientes que guardan una mayor similitud a los actuales, como lo son; las consonantes pre-nasalizadas (a dios > an diosa), esto quiere decir que la prenasalización de oclusivas sonoras se ha mantenido desde la época colonial, como lo propone García (2021). El cambio a la forma analógica del verbo ser a sar y el cambio de /r/ por /l/ ante una vocal (señor > siolo).

Asimismo, agrupa los rasgos observados en las zonas afrodescendientes de Baja California Sur, Acapulco y Costa Chica de Oaxaca presentando la siguiente lista; aspiración y elisión de /s/ en final de palabra y sílaba, elisión de la /r/ final de sílaba, sobre todo en infinitivos, neutralización de /f/ y /x/ ante vocales redondeadas jue > fue y en las no redondeadas generando el efecto contrario Fan > Juan, fricativa posterior /x/ por aspirada muy débil [h], pérdida de /d/ final e intervocálica y en algunos casos, cada vez menos comunes, el uso de vocales paragógicas. Sin embargo, según Lipski el bajo número de población en Acapulco y su aislamiento provocaba la retención de las características afrodescendientes, de esta forma es que la llegada de personas de otras partes de la república afectó estos fenómenos, un ejemplo claro, es uno de los rasgos más destacables de este dialecto, la elisión de la /s/ final, la cual, ha pasado a ser un rasgo únicamente usado en un sociolecto correspondiente a las clases bajas, ya que las clases altas prefieren marcarla de una forma más fuerte. Añade

que la elisión de /r/ es un rasgo observado en varias comunidades con influencia afrodescendiente, como lo son; las comunidades afrocubanas en el oriente de su país, las poblaciones afropanameñas en la costa del Caribe, las comunidades afroperuanas (en donde también existe evidencia literaria), en el dialecto tradicional afroboliviano de los Yungas y algunos grupos afrodominicanos.

En adición, Lipski propone que muchos de los rasgos lingüísticos presentados en este dialecto, no son únicamente resultado de la influencia africana, sino que también vienen del andaluz. Argumenta lo anterior basado en los siguientes rasgos; la /s/ con tendencia al debilitamiento fue llevada a la costa por los andaluces que ya tenían una tendencia hacia la misma, lo que sumado a la influencia del habla bozal extendió su uso, la elisión de la /r/ final también se da de manera elevada en Andalucía; aunque es un fenómeno observado en diversas zonas afroamericanas, el cambio de /f/ por /h^w/ en realidad es bastante frecuente en las zonas rurales, sin que estas tengan necesariamente un contacto con otras lenguas. Por último, mencionar que el único rasgo del que opina con certeza que proviene de herencia africana son las vocales paragógicas, aunque han caído en continuo desuso.

En este capítulo, cerramos con una investigación de García (2021) cuyos resultados son un listado de procesos fonológicos característicos del español afromexicano. En este mismo sentido, destacamos que Aguirre (1984) aportó con fenómenos de habla propios de Cuajinicuilapa (Guerrero), así como con la concepción de dialecto para definir el español de esta región. Desde otra perspectiva, Marchini (2024) analizó la prosodia afromexicana y Amado (2019), por su parte, contribuyó con una perspectiva diacrónica en la que se esforzó por hacer una reconstrucción del español afromexicano del siglo XVIII.

En cuanto a Sessariego, observamos una serie de estudios dedicados al español afrodescendiente de algunas regiones específicas de Latinoamérica (particularmente de Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia). Para terminar, Lipski (2007) estudió las zonas afrodescendientes de Baja California Sur, Acapulco y Costa Chica, Oaxaca.

5. Objetivos

5.1. Objetivo general

- Describir cualitativamente los procesos fonológicos del debilitamiento consonántico existente en la comunidad afrodescendiente de Cuajinicuilapa, Guerrero.

5.2. Objetivos específicos

- Atestiguar la presencia de nuevos procesos fonológicos del debilitamiento, así como corroborar los que han sido mencionados con anterioridad por otros investigadores.
- Relacionar las variantes prosódicas y segmentales con el debilitamiento del español de Cuajinicuilapa.
- Encontrar la relación entre las teorías existentes respecto al debilitamiento y los ejemplos registrados en nuestro corpus mediante una comparación entre nuestros resultados y los vistos con anterioridad.

6. Metodología

En el siguiente capítulo, exponemos la metodología de nuestro trabajo que abarca desde el procedimiento efectuado para conseguir el material sobre el cual trabajamos; entrevistas, herramientas, método. Pasando por la información personal anonimizada de nuestros colaboradores hasta la creación y tabulación de nuestra base de datos.

6.1. Recursos metodológicos

Se consiguieron, mediante un proyecto dirigido por los investigadores Sandro Sessarego de la Universidad de Texas (UT) y Haydee Carrasco de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), entrevistas semidirigidas, en donde, una persona guiaba la conversación (entrevistador), y cuyo objetivo principal consistía en que el colaborador hablara durante el mayor periodo de tiempo posible. Las mismas, se efectuaron mediante el método de Labov de la sociolingüística variacionista, el cual, estaba basado en tratar de obtener el habla vernácula de los colaboradores luego de ubicarlos en situaciones donde la presión de la norma de registro no es exhaustiva para los mismos (Fernández et al., 2008, p. 123).

Es así que se recuperaron los audios con ayuda de las siguientes herramientas: grabadora Tascam DR-100MKIII y dos micrófonos Shure SM-58, uno para el colaborador y otro para el entrevistador.

6.2. Grabaciones recolectadas in situ

En el 2023, la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ) realizó un trabajo de campo en las siguientes comunidades; San Nicolás de Tolentino, Punta Maldonado, Cuajinicuilapa, ubicadas en el estado de Guerrero y Santiago Tapextla, perteneciente a Oaxaca. El objetivo fue extraer datos de uso lingüístico para el estudio del español afromexicano en dicha zona y así poder alimentar el Atlas Lingüístico Afrohispanico (Sessarego, 2024).

Para nuestra investigación, utilizamos dos de las entrevistas recaudadas en tal trabajo, las cuales fueron hechas en un estilo libre, segmentadas en grabaciones de 30 a 60 segundos cada una y cuyo único requisito era obtener la voz exclusiva del colaborador, esto es, sin interrupciones del entrevistador, sin voces ajenas y sin ninguna intercepción de ruidos exteriores. Además de que en cada entrevista consideramos extraer los audios entre los minutos 10 y 40 con la finalidad de que se recuperara el habla más espontánea y menos cansada de los hablantes. Cabe destacar que la duración de las entrevistas fue de 57'45" (57 minutos con 45 segundos) y 1:09'22" (1 hora con 9 minutos y 22 segundos) respectivamente.

6.3. La síntesis de los datos

De esta forma, obtuvimos de las entrevistas analizadas un total de diecinueve segmentos de audio, de los cuales, extrajimos 241 ejemplos de fenómenos lingüísticos acompañados con su respectivo contexto oracional, tanto el previo como el posterior al proceso fonológico. Para cada uno de los ejemplos se realizó un textgrid en el software Praat (Boersma y Weenink, 2019), de manera que, al escuchar el audio en conjunto, este nos pudiera ayudar a señalar y visualizar cada proceso fonológico por medio del espectrograma desplegado.

A su vez, creamos una base de datos en el programa de Microsoft Excel, en esta, clasificamos cada ejemplo con las siguientes categorías; hablante, segmento de audio, proceso fonológico, posición en la sílaba, posición dentro de la palabra, posición métrica, grado de debilitamiento y los contextos; segmental, prosódico y morfológico. Analizamos el corpus formado y del mismo extrajimos un total de 10 procesos fonológicos.

Tabla 8. Datos y variables consideradas.

Hablantes	<ul style="list-style-type: none"> ● BO: hablante masculino de San Nicolás Tolentino, tiene 64 años. ● JA: hablante femenina de Cuajinicuilapa, tiene 77 años.
Segmento de audio	<p>Ejemplo: 14'19"-14'51"</p> <p>Se le dio nombre al segmento a partir del minuto y segundo de la entrevista en el que este se ubicaba.</p>

Proceso fonológico	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /s/ ● Debilitamiento de /n/ ● Debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/ ● Debilitamiento de /d/ ● Debilitamiento y lateralización de /r/ ● Debilitamiento de /d̃/ ● Debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ → [t^h] ● Aspiración de /f/ ● Debilitamiento de /b/ ● Fusión
Posición en la sílaba	<ul style="list-style-type: none"> ● Inicio ● Coda
Posición dentro de la palabra	<ul style="list-style-type: none"> ● Final de palabra ● Interior de palabra ● Inicio de palabra ● Fusión
Posición métrica	<ul style="list-style-type: none"> ● Tónica ● Átona
Grado de debilitamiento	<ul style="list-style-type: none"> ● Reducido ● Elidido
Contexto segmental	Ejemplo: /k/, /m/, /x/, etc. (Depende del segmento que se encuentre inmediatamente de forma posterior al debilitado).
Contexto prosódico	<ul style="list-style-type: none"> ● Interior de frase ● Antes de pausa ● Después de pausa
Contexto morfológico	<ul style="list-style-type: none"> ● Sí (el contexto morfológico tiene incidencia) ● No (el contexto morfológico no tiene incidencia) ● No aplica (en el caso de las palabras monosilábicas)

Fuente: elaboración propia.

Para ordenar los datos, creamos una serie de tablas dinámicas, dentro de las cuales nuestras variables se vieron desglosadas. Al mismo tiempo, obtuvimos el porcentaje correspondiente a cada resultado, con la finalidad de lograr una mayor precisión descriptiva.

6.4. Perfil de los colaboradores

Nuestros colaboradores fueron: un hombre de 64 años, músico de profesión, proveniente de San Nicolás Tolentino, su seudónimo fue etiquetado como “BO” y su entrevista duró 57 minutos con 45 segundos; por otra parte, nuestra segunda colaboradora tenía 77 años, ama de casa, habitante de Cuajinicuilapa, su seudónimo fue “JA” y su entrevista duró 1 hora con 9 minutos y 22 segundos.

Como se mencionó anteriormente, el hablante (“BO” o “JA”) y el proceso fonológico son dos de las principales variables en nuestro estudio. Además, en nuestra base de datos observamos las siguientes características en torno a los segmentos que presentaron un mayor grado de debilitamiento; consideramos dos opciones como posiciones silábicas: ataque y coda. Respecto a la posición de palabra, usamos tres posibilidades: inicio, interior y final de palabra. Acorde a la posición métrica, abarcamos dos aspectos: sílaba tónica y átona. En cuanto al grado de debilitamiento, contemplamos dos alternativas: la elisión o la reducción. Finalmente, colocamos en el contexto segmental el fonema, o pausa, posterior al fenómeno transcrito en AFI; en lo referente al contexto prosódico, examinamos interior de frase, antes de pausa y después de pausa; y acerca del contexto morfológico, identificamos la información gramatical del elemento elidido o debilitado en cuestión.

7. Resultados

En esta sección, discutimos los resultados obtenidos mediante el análisis de los datos empíricos. Los resultados generales muestran 10 procesos fonológicos encontrados, de los cuales podemos destacar que; el grado de debilitamiento que se presenta con mayor frecuencia (60.17%) es la elisión; por su parte, la reducción no se observa con la misma frecuencia (39.83%). En las posiciones respecto de la palabra, averiguamos que el final de palabra incita al debilitamiento y tiene 72.52%, seguida por el interior de palabra (22.41%), después se encuentra el inicio de palabra con 1.60% y al final, con una sola aparición, la fusión (0.41%). Por consiguiente, en la posición métrica resaltan las sílabas átonas con un 79.67%; por otro lado, la posición tónica únicamente se presenta en un 20.33%. En adición, la posición silábica predominante en nuestro corpus es la coda con una diferencia notable de 84.23% respecto del ataque (este último con un 15.77%).

En el contexto segmental, los sonidos preponderantes fueron los resonantes con el 51.86%, en segundo plano, las obstruyentes tienen el 40.24% y las pausas con una aparición de 7.88%. En cuanto al contexto prosódico, hallamos que el interior de frase es el sobresaliente con 92.12% de frecuencia frente a las pausas que representan el 7.88% y la nula reactividad de después de pausa. El contexto morfológico nos permitió ver que la variable con contenido no morfológico aparece en un 56.02%, mayor a los segmentos con ella que representan un 46.98%, a pesar de esto en los casos de debilitamiento de los fonemas /s/ y /n/ el valor morfológico es mayor.

7.1. Procesos fonológicos

En nuestro corpus, encontramos 10 procesos fonológicos correspondientes al debilitamiento consonántico acorde a su posición dentro de la palabra prosódica, los cuales, fueron los siguientes;

Tabla 9. Procesos fonológicos detectados.

Proceso fonológico	N° de ejemplos
--------------------	----------------

debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	168
debilitamiento de /n/	36
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	12
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	8
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	9
debilitamiento de /d̃ʒ/	3
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ → [tʰ]	3
aspiración de la /f/	2
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	2
fusión	1
Total general	241

Fuente: *elaboración propia.*

Como se puede observar en la Tabla 9, el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/ es el proceso fonológico con mayor número de ejemplos registrados en nuestro corpus.

7.2. Espectrogramas y gráficos en el grado de debilitamiento

En el siguiente apartado presentamos la evidencia espectrográfica, así como esquemas de los procesos fonológicos mencionados anteriormente. De la misma forma, se exponen los grados de debilitamiento y rasgos desplantados.

Usamos dos variables en el grado de debilitamiento que nos permitieron los ejemplos propuestos en cada uno de los procesos fonológicos anteriormente mencionados, los cuales representamos en la siguiente tabla, así como su frecuencia⁹.

Tabla 10. Grado de debilitamiento.

Proceso fonológico	Grado de debilitamiento		Total general
	elidida	reducida	
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	123 (51.04%)	45 (17.43%)	168 (68.46%)
debilitamiento de /n/	4 (1.66 %)	32 (13.28%)	36 (14.94%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	4 (1.66%)	8 (3.32%)	12 (4.98%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	8 (3.32%)		8 (3.32%)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	4 (1.66%)	5 (2.07%)	9 (3.73%)
debilitamiento de /d̥z/		3 (1.24%)	3 (1.24%)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/		3 (1.24%)	3 (1.24%)
aspiración de la /f/		2 (0.83%)	2 (0.83%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	2 (0.83%)		2 (0.83%)
fusión		1 (0.41%)	1 (0.41%)

⁹ El porcentaje de cada reactivo fue tomado de acuerdo a su cantidad dentro del total de reactivos.

Total general	145 (60.17%)	96 (39.83%)	241 (100.00%)
----------------------	---------------------	--------------------	--------------------------

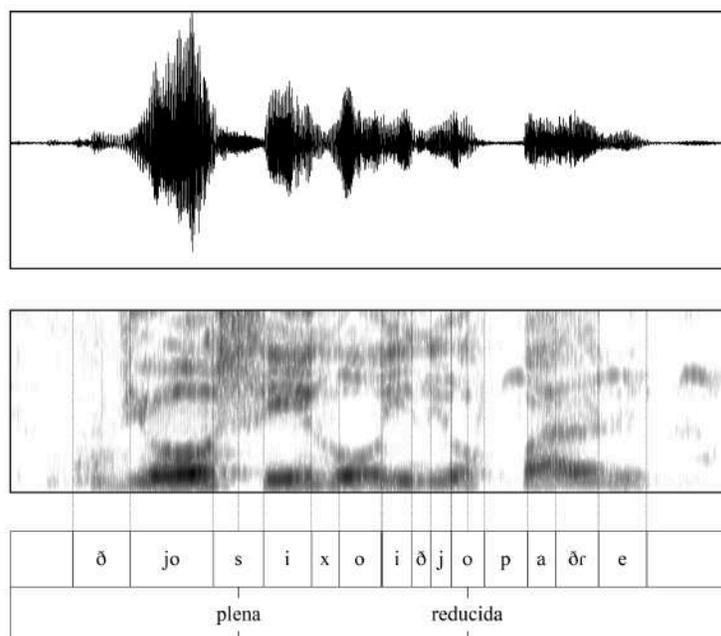
Fuente: *elaboración propia.*

En la Tabla 10, se puede observar que el debilitamiento de /s/ presenta un mayor número de elisiones con el 51.04% del total de ejemplos, mientras que en las reducciones existe un 17.43%. Por el contrario, el debilitamiento de la /n/ tiene un mayor número de reducciones con el 13.28% con un mínimo porcentaje de elisiones (1.66%). Por otro lado, el debilitamiento de la /x/ solo presenta una ligera diferencia en donde la reducción es la preponderante con un 3.32% y la elisión con un 1.66%. En adición, el debilitamiento de la /d/ únicamente se presenta de forma elidida con un 3.32%. Por su parte, en el debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/, hay una ligera tendencia hacia la reducción con un 2.07%, mientras que la elisión tiene un 1.66% de reiteraciones. Respecto al debilitamiento de /d̃/, únicamente presenta el grado de reducción en un 1.24%, asimismo, el debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ solamente presenta la reducción con el mismo porcentaje de apariciones previamente mencionado; a su vez, la aspiración de la /f/ también se inclina por el grado de reducción con un 0.83% en sus repeticiones. En contraste, el debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/ solo se halla en el grado de elisión con un 0.83%. Por último, el único caso de fusión encontrado posee un grado de reducción (0.41%).

En síntesis, rescatamos que el grado de debilitamiento con mayor constancia en nuestra base de datos es el de la elisión con un 60.17%, mientras que el de reducción ostenta un 39.83%.

Por su parte, el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/, el cual es el proceso fonológico con mayor número de ejemplos registrados en nuestro corpus, se dividió en dos grados de debilitamiento; el primero fue el reducido, este se produce de dos maneras distintas (1) en forma de una fricativa glotal sorda [h] (2) como una aspiración anclada en la segunda porción vocálica como se puede vislumbrar en el siguiente ejemplo: [ðjo'sixuiðjo:'paðre].

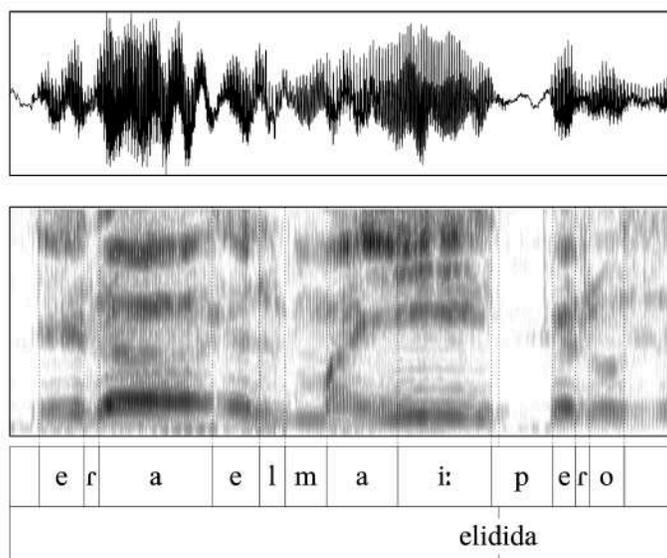
Figura 2. Dios hijo y dios padre en voz de BO.



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, el segundo grado de debilitamiento es más extremo y conlleva la elisión total Ø, esta instancia de debilitamiento está representada gráficamente mediante el oscilograma y espectrograma de la Figura 3. Cabe resaltar que la vocal, por un lado, permanece modal durante toda su producción y, por otro lado, sufre un alargamiento que compensa la elisión de /s/.

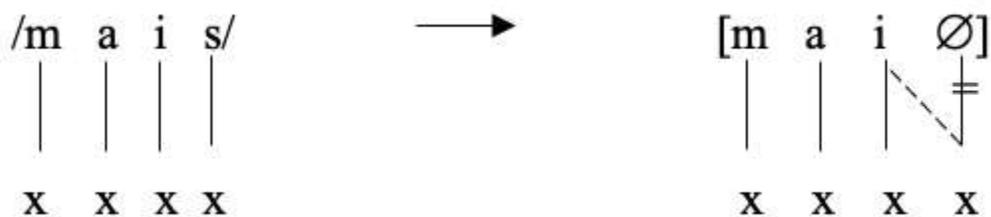
Figura 3. Era el maíz pero en voz de BO.



Fuente: elaboración propia.

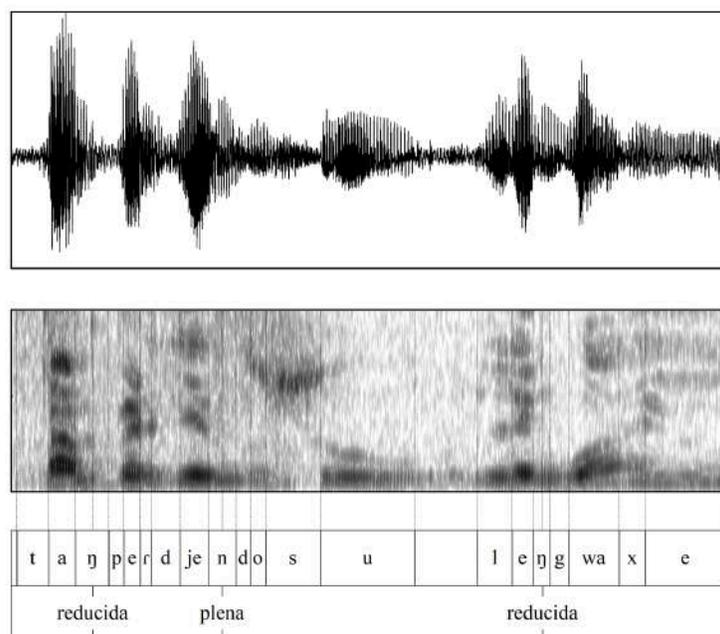
Desde un punto de vista fonológico, cabe señalar que el *tempo* articulatorio de la fricativa persiste a pesar de la pérdida segmental, esto provoca un alargamiento compensatorio sobre la vocal. Más adelante discutiremos otro caso de persistencia de rasgos, en el que el rasgo nasal de una consonante nasal elidida se propaga regresivamente a la vocal previa.

Figura 4. Alargamiento de la vocal.



El siguiente proceso fonológico con una alta frecuencia en el corpus fue el debilitamiento de la nasal alveolar sonora /n/¹⁰, el cual, repite los dos grados de debilitamiento observados en el proceso anterior, en donde la reducción se da al cambiar el punto de articulación de alveolar a velar /ŋ/. Ejemplo: “*taŋ*¹¹ *perdiendo su lenguaje*”.

Figura 5. *Tan perdiendo su lenguaje* en voz de BO.¹²



Fuente: elaboración propia.

Posteriormente se elide por completo Ø. Ejemplo: [‘eraɲla‘mima‘fletʃa] en donde la vocal anterior a la elisión se nasaliza.

¹⁰ Consideramos el cambio en el punto de articulación de /n/ a /ŋ/ como un paso hacia el debilitamiento de la consonante debido a que este, junto con la nasalización de la vocal previa, preceden a la elisión. (Bongiovanni, 2021).

¹¹ En el caso del lexema “tan” debemos considerar que hay una parte del universo léxico que es más susceptible al desgaste segmental, sobre todo las palabras que se usan con mayor frecuencia. (Bybee, 2001).

¹² En este enunciado no se presenta un caso de asimilación entre los fonemas /n/ y /p/ debido a que los articuladores pasivos y activos manifiestan independencia.

Figura 6. Era en la misma flecha en voz de BO.

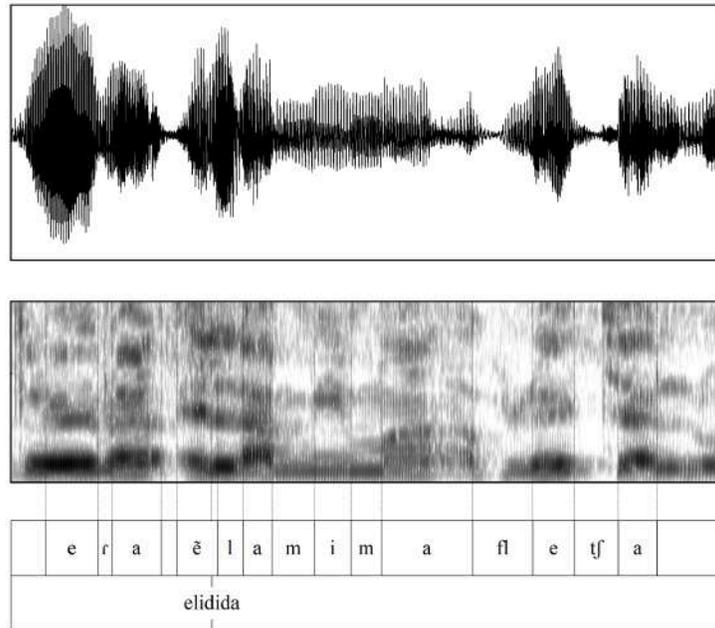
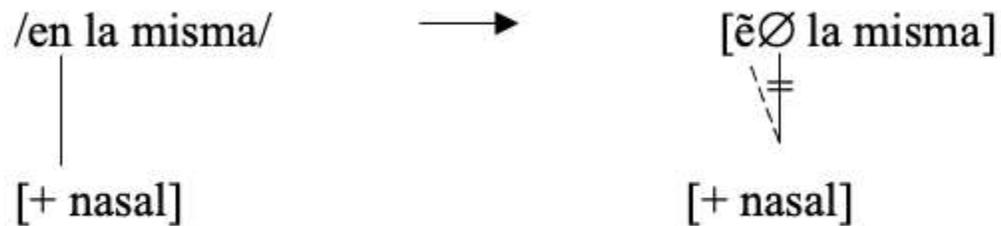


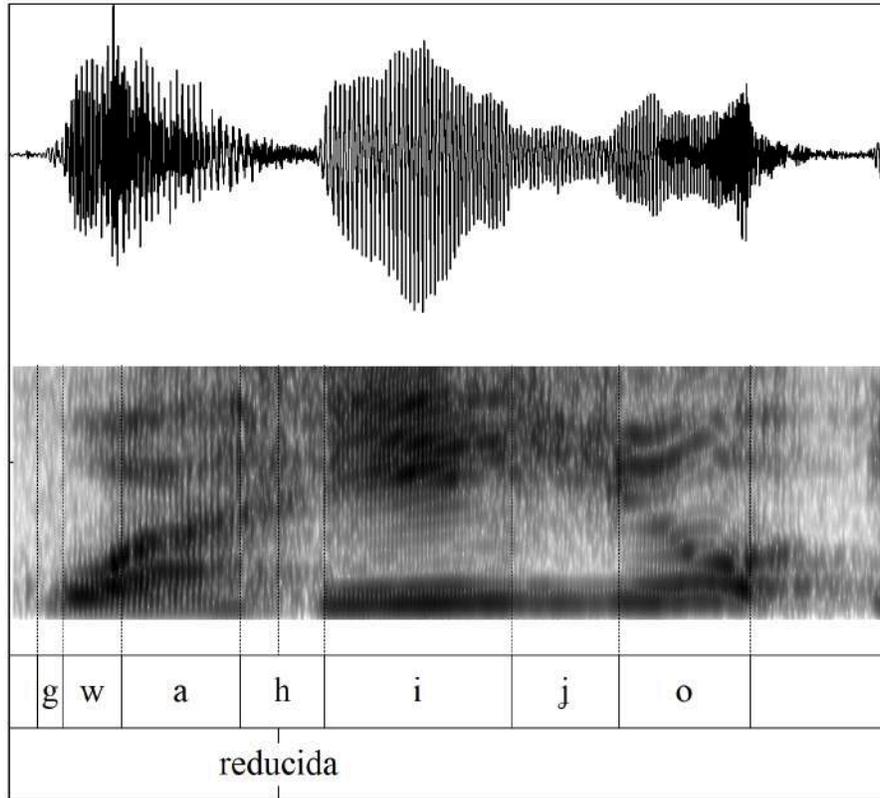
Figura 7. Nasalización de vocal.



Fuente: elaboración propia.

El próximo proceso en los resultados fue el debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/, en el que una vez más encontramos los dos grados de debilitamiento; en el reducido se vuelve una fricativa glotal sorda [h]. Ejemplo: [gwa'hijo].

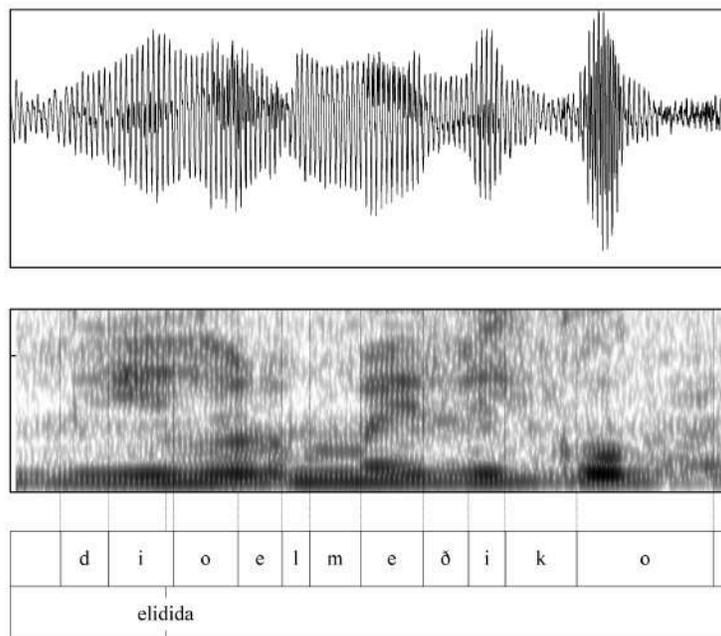
Figura 8. *Guajillo* en voz de JA.



Fuente: elaboración propia.

El segundo, al igual que en los ejemplos anteriores, se da con la eliminación completa del fonema. Ejemplo: [djoel'meðiko]

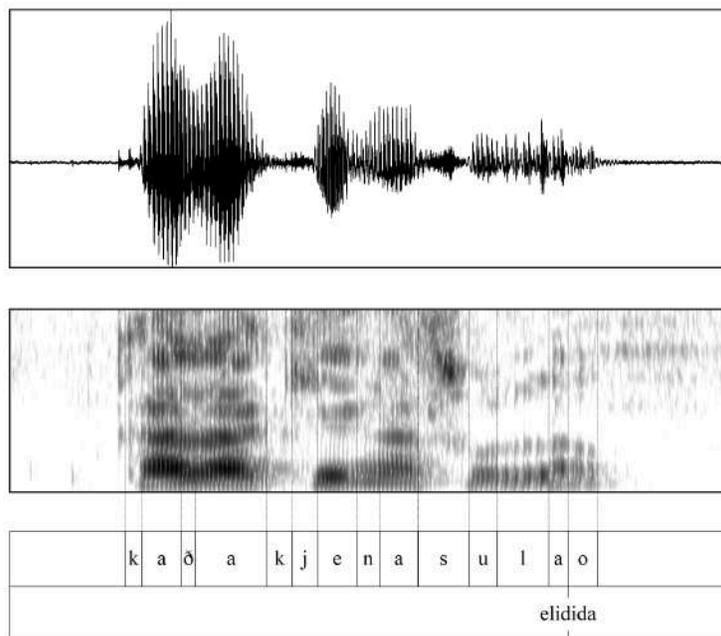
Figura 9. Dijo el médico en voz de JA.



Fuente: elaboración propia.

Proseguimos con el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/, en la cual, sólo se puede observar el mayor umbral de debilitamiento con su elisión Ø. Ejemplo: [ˈkaðakienasuˈlao].

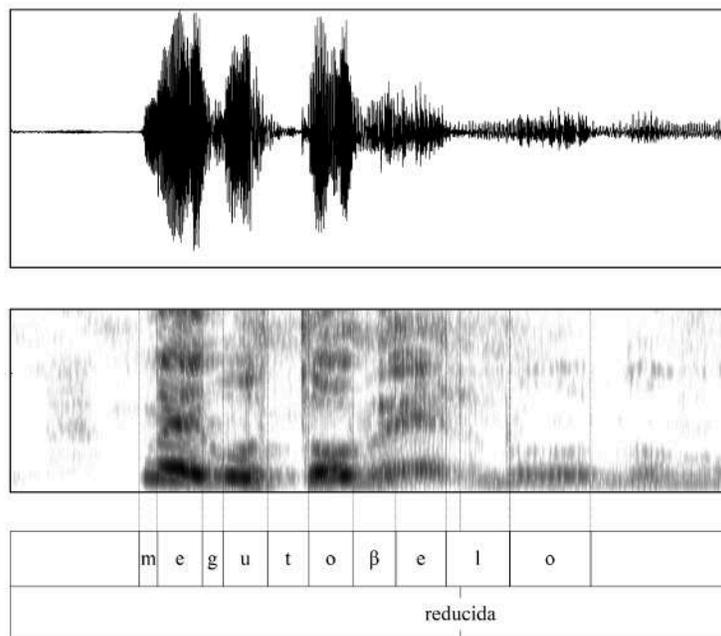
Figura 10. Cada quien a su lado en voz de BO.



Fuente: elaboración propia.

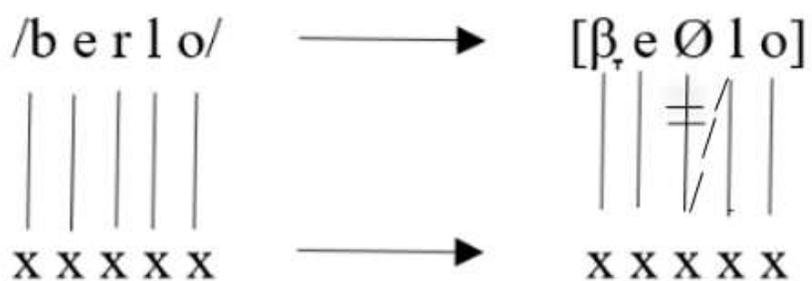
Sumado a lo anterior, está el debilitamiento de la vibrante simple /r/, en este, el grado de debilitamiento se subdivide en dos niveles; en primera instancia se reduce cambiando su articulación a una lateral /l/; [meguh'to'βelo].

Figura 11. *Me gustó verlo* en voz de BO.



Fuente: elaboración propia.

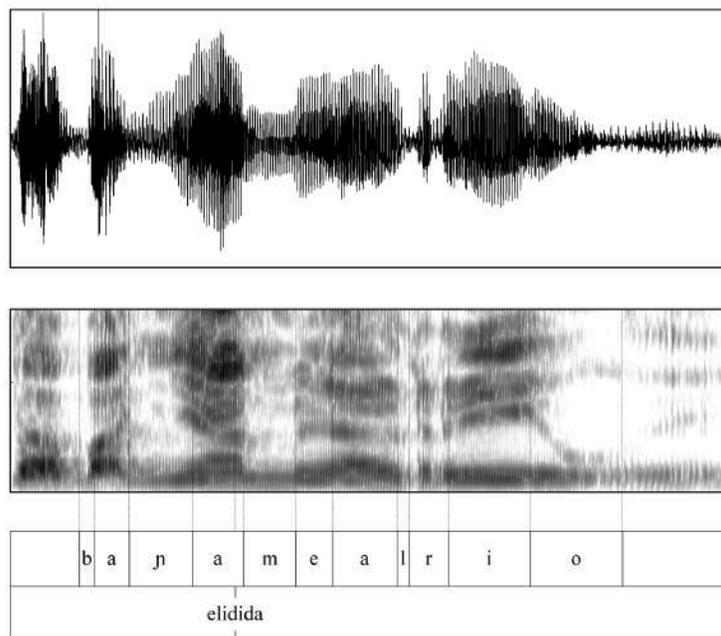
Figura 12. Lateralización de /r/ por /l/.



Fuente: elaboración propia.

Por su parte, en el segundo se elide Ø; [ba'pamealrio].

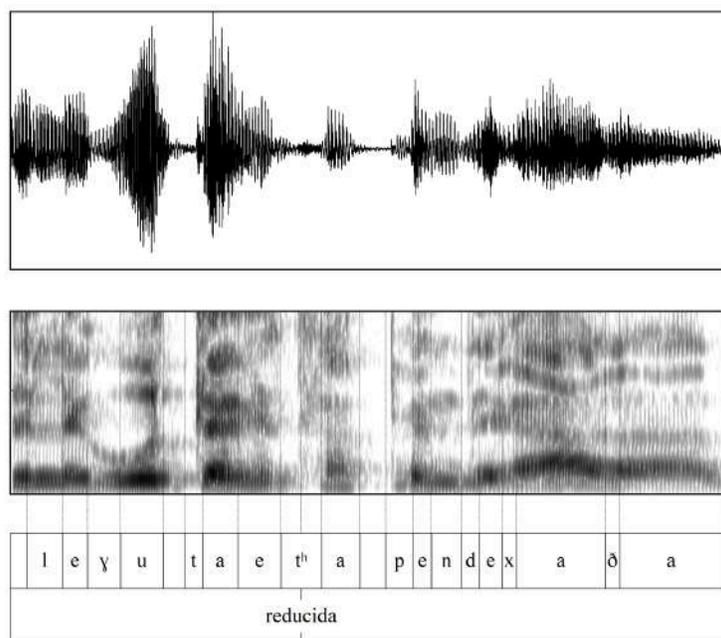
Figura 13. Bañarme al río en voz de BO.



Fuente: elaboración propia.

En adición en el debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ solamente se presenta un grado reducido de debilitamiento, esto gracias a que el fonema se aspira [^ht], como se muestra en la siguiente ejemplificación: [le'gutan'est^hahpende'xaða].

Figura 14. *Le gustan estas pendejadas en voz de BO.*¹³

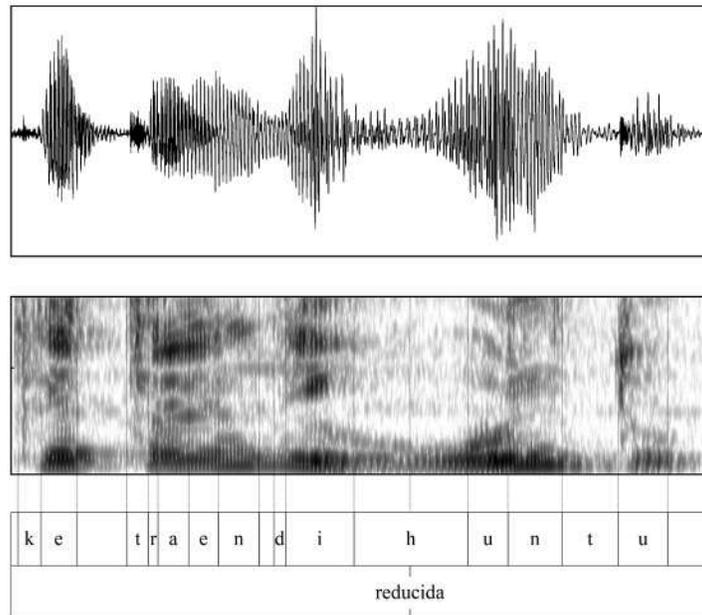


Fuente: elaboración propia.

La fricativa labiodental sorda /f/, por su parte, muestra una aspiración como único umbral de debilitamiento, tornándose en una fricativa glotal sorda [h], como en este caso: [ketraendi'huntu]. Nuestra hipótesis es que este proceso se presenta sólo frente a la vocal /u/. Esto debido a que tanto /u/ como /f/ son segmentos labiales, muchas lenguas impiden la coocurrencia de segmentos con la misma especificación para el punto de articulación en segmentos contiguos OCP (Principio de Contorno Obligatorio).

¹³ Este grado reducido de debilitamiento en [tʰ] puede ser interpretado como la persistencia de la aspiración sobre la consonante oclusiva dental sorda.

Figura 15. *Que traen difunto en voz de BO.*¹⁴

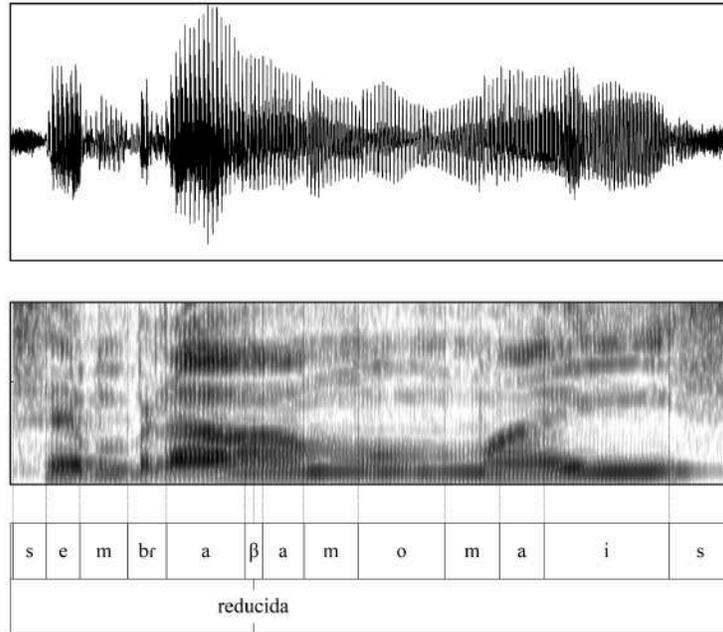


Fuente: elaboración propia.

En el caso de la oclusiva bilabial sonora /b/, se encontraron pocos ejemplos, en donde sólo pudimos observar un grado de debilitamiento reducido debido al redondeamiento. Ejemplo: [sem´braβamoma´is].

¹⁴ En este enunciado no se presenta una velarización de la nasal alveolar debido a que los articuladores pasivos y activos de la secuencia /n/, /d/ mantienen un compromiso.

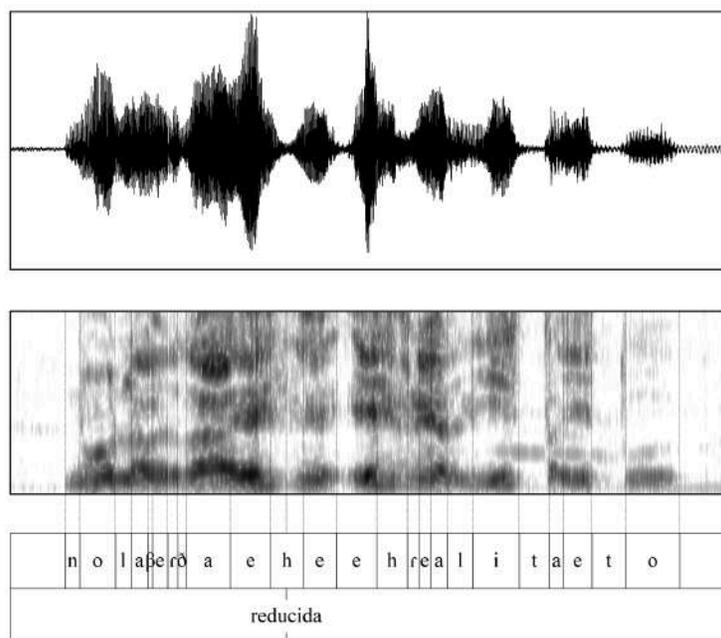
Figura 16. *Sembrábamos maíz en voz de BO.*



Fuente: elaboración propia.

Por último, encontramos un único caso de fusión: [nolaβer'ðaeheehrea'listaeto']. Este es un ejemplo de debilitamiento en dos pasos: (1) se aspiró la fricativa /s/ en coda y (2) se elidió la /k/, [ehke] → [ehe].

Figura 17. No la verdad es que es realista esto en voz de BO.



Fuente: elaboración propia.

7.3. El debilitamiento según la posición dentro de la palabra

En cuanto a la posición de la sílaba consideramos cuatro variables: en las cuales, tomamos en cuenta el final de palabra como el último segmento en aparecer dentro de un lexema, en cambio, el inicio de palabra lo seleccionamos como el primer fonema en ser emitido en la estructura de la palabra, cualquiera de los segmentos que no encajara en ninguna de las dos categorías previamente señaladas lo tomamos como mitad de palabra y, por último, agregamos la fusión como su propia taxonomía al unirse segmentos de dos palabras distintas en uno solo.

Tabla 11. Posición dentro de la palabra.

	Posición de palabra	
--	----------------------------	--

Proceso fonológico	final de palabra	interior de palabra	inicio de palabra	fusión	Total general
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	137 (56.85%)	26 (10.78 %)			163 (67.63%)
debilitamiento de /n/	36 (14.94 %)				36 (14.94 %)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/		11 (4.56 %)	2 (0.83 %)		13 (5.39%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	5 (2.07 %)	3 (1.24 %)			8 (3.32 %)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	4 (1.66%)	5 (2.07 %)			9 (3.73 %)
debilitamiento de /d̃z/		3 (1.24 %)			3 (1.24 %)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/		3 (1.24 %)			3 (1.24 %)
aspiración de la /f/		1 (0.41 %)	2 (0.83 %)		3 (1.24 %)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/		2 (0.83 %)			2 (0.83 %)
fusión				1 (0.41%)	1 (0.41 %)
Total general	182 (75.52%)	54 (22.41%)	4 (1.66%)	1 (0.41%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

Con lo observado en la Tabla 11, podemos recalcar que el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/ se presenta mayormente en el final de palabra (56.85 %), seguido por coda al interior de palabra con un 10.78%. Por otra parte, el debilitamiento de /n/ solamente se presenta en final de palabra con un 14.94%. En el caso del debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/, del cual, la parte que más se debilita es al interior de la palabra con 4.56% y el inicio únicamente se presenta en 0.83% de casos. En suma, el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/ presenta una preponderancia al debilitamiento en final de palabra 2.07%, al cual, le sigue el interior de palabra con 3.24%. En el debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ hallamos que el interior de palabra presenta 2.07% de casos, seguida por el debilitamiento en final con 1.66%. Ahora bien, en el debilitamiento de /d̪/ solamente se presenta en el interior con 1.24%, del mismo modo que en el debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/. Por su parte, en la aspiración de la /f/ al inicio de palabra existe un 0.83% de casos y en interior un 0.41%. En el caso del debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/, la posición en la que se presenta el proceso es en interior de palabra con un 0.83%. Para cerrar la fusión corresponde a un único caso esto es 0.41%.

En conclusión, la posición que tiende a un mayor debilitamiento es al final de palabra (75.52%), seguida del interior de palabra con un 22.41% a la que le prosigue el inicio de palabra con 1.66%, mientras que la fusión es el reactivo menos frecuentado con 0.41%.

7.4. El debilitamiento según la posición métrica

Respecto a la posición métrica de los procesos fonológicos consideramos la aparición del debilitamiento en dos posibles opciones; átona y tónica.

Tabla 12. Posición métrica.

Procesos fonológicos	Posición métrica		Total general
	átona	tónica	

debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	148 (60.17%)	20 (8.3%)	168 (68.46 %)
debilitamiento de /n/	31 (12.86%)	5 (2.07%)	36 (14.94 %)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	6 (2.49%)	6 (2.49%)	12 (4.98 %)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	2 (0.83%)	6 (2.49%)	8 (3.32 %)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	3 (1.24 %)	6 (2.49%)	9 (3.73 %)
debilitamiento de /d̥/		3 (1.24 %)	3 (1.24 %)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/	2 (0.83 %)	1 (0.41 %)	3 (1.24 %)
aspiración de la /f/		2 (0.83 %)	2 (0.83 %)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	2 (0.83 %)		2 (0.83 %)
fusión	1 (0.41 %)		1 (0.41 %)
Total general	192 (79.67 %)	49 (20.33%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

Podemos rescatar de la Tabla 12 que; en el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/ predomina la posición átona con 60.17% sobre la tónica con 8.3%, en esta misma línea, la posición átona también es preponderante con un 12.86%, mientras que la tónica ostenta un 2.07%. En contraste, el debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/ muestra semejanza entre ambas variables con un 2.49% en cada una. En suma, el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/ destaca por su posición tónica con un 2.49%, de forma que la átona únicamente cuenta con el 0.83%. Por añadidura, en el debilitamiento y lateralización de la

vibrante simple /r/ sobresale la posición tónica con 2.49%, mientras que la átona solamente posee el 1.24% de repeticiones. Ahora bien, el debilitamiento de /d̪/ exclusivamente se muestra en posición tónica (1.24%). Aunado a esto, en el debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/, se vislumbra una ligera diferencia entre la átona con 0.83% y la tónica con 0.41%. Así pues, la aspiración de /f/ tiene única aparición en la variable tónica con 0.83%. En último lugar, el debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/ y la fusión tienen presencia en la posición átona con un 0.83% y un 0.41% respectivamente.

En resumen, los procesos fonológicos se generan con mayor frecuencia dentro de las sílabas átonas con un 79.67%; por el contrario, en posición tónica hay una menor realización (20.33%) con ejemplos como los siguientes: [no'ataa'ora] y ['kierede'sike].

7.5 El debilitamiento según la posición silábica

Otra de nuestras variables fue la posición silábica, la cual, contempla dos opciones; posición de coda y posición de ataque.

Tabla 13. Posición silábica.

Proceso fonológico	Posición dentro de la sílaba		Total general
	coda	ataque	
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	155 (64.32%)	13 (5.40%)	168 (68.46%)
debilitamiento de /n/	35 (14.52%)	1 (0.41%)	36 (14.94%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/		12 (4.98%)	12 (4.98%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	5 (2.07%)	3 (1.24%)	8 (3.32%)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	7 (2.90%)	2 (0.83%)	9 (3.73%)

debilitamiento de /d̥z/		3 (1.24%)	3 (1.24%)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/		3 (1.24%)	3 (1.24%)
aspiración de la /f/		2 (0.83%)	2 (0.83%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/		2 (0.83%)	2 (0.83%)
fusión	1 (0.41%)		1 (0.41%)
Total general	203 (84.23%)	38 (15.77%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

Destacamos de la Tabla 13 los siguientes puntos: en el debilitamiento la fricativa alveolar sorda /s/, el fenómeno se presenta con mayor frecuencia en la posición de coda con un 64.32% y un ataque de 4.15%. En el debilitamiento de la nasal alveolar sonora, al igual que en el caso anterior, existe una mayor repetición en posición de coda (14.52%) y un mínimo ataque de 0.41%. Después, en el debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/, solo se presenta en ataque (4.98%). En adición, el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/, como se observó en casos anteriores, ostenta un mayor porcentaje en coda con 2.07%, en cambio, tiene un ataque inferior de 1.24%. Posteriormente, el debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ se inclina por la coda con un 2.90%, mientras que en el ataque únicamente se presenta en un 0.83%. En suma, en el debilitamiento de /d̥z/ solamente encontramos los procesos en el ataque con 1.24%; asimismo, en el debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/, se observan los mismos resultados. En la misma línea, la aspiración de la fricativa labiodental sorda /f/ no tiene casos en posición de coda, solamente en el ataque con 0.83%, este patrón se repite en el debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/. Para finalizar, la fusión cuenta con un 0.41% en posición de coda.

Por ende, la posición silábica predominante en cuanto al debilitamiento fue la coda con un 84.23%, en tanto que el ataque tuvo una frecuencia inferior de 15.77% y se observó en ejemplos como los siguientes: [ke´huerasupe´rior] y [traba´heen].

7.6. El debilitamiento según el contexto segmental

En cuanto al contexto segmental, nos fue sencillo exponerlo de forma tabulada en tres partes según el tipo de sonido que representan; en la primera, hablamos sobre las obstruyentes, las cuales subdividimos en oclusivas, fricativas y africadas, a su vez, consideramos si los fonemas eran sordos o sonoros (Tabla 14); después, de las resonantes contemplamos cuatro campos que incluyen las vocales, las laterales, las vibrantes y las nasales (Tabla 15); por último, medimos en porcentajes la frecuencia de pausas manifestadas en cada uno de los procesos (Tabla 16).

Tabla 14. Contexto segmental; obstruyentes.

Proceso fonológico	Obstruyentes					Total general
	Oclusivas		Fricativas	Africadas		
	Sorda	Sonora	Sorda	Sorda	Sonora	
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	43 (44.33%)	32 (32.99%)	5 (5.15%)	3 (3.09%)	2 (2.06%)	42 (87.63%)
debilitamiento de /n/	6 (6.19%)	0.00%	0.00%	0.00%	1 (1.03%)	1 (7.22%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0 (0.00%)

debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	2 (2.06 %)	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	2 (2.06%)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	3 (3.09 %)	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	3 (3.09%)
debilitamiento de /d͡z/	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0 (0.00%)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0 (0.00%)
aspiración de la /f/	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0 (0.00%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0 (0.00%)
fusión	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0.00%	0 (0.00%)
Total general	54 (55.67 %)	32 (32.99 %)	5 (5.15 %)	3 (3.09 %)	3 (3.09 %)	97 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

En la Tabla 14, podemos darnos cuenta de que en el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/, la mayor presencia de obstruyentes se da en las oclusivas sordas con un 44.3%, seguida por la sonora con 32.99%, en tercer plano, las fricativas sordas con 5.15% y las posteriores fueron las africadas sordas con 3.09%, por último, están las africadas sonoras con 2.06%. En la siguiente instancia, el debilitamiento de la alveolar nasal sonora /n/ guarda un contexto segmental oclusivo sordo en un 6.19% , también africado sonoro con 1.03%. En otra dirección, el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/ destaca en el uso de obstruyentes sordas (2.06%). Por último, el debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ vuelve a presentar el reactivo de obstruyentes sordas con 3.09%.

Finalmente, el contexto oclusivo sordo es el más frecuente con 55.67%, le sigue el oclusivo sonoro con 32.99%, después el fricativo sordo con 5.15%, en último lugar, las africadas sordas y sonoras con el mismo porcentaje (3.09%). En adición, la parte del total que representan los casos, en donde las obstruyentes se manifestaron, fue de 40.24%.

Tabla 15. Contexto segmental; resonantes.

Proceso fonológico	Resonantes				Total general
	Vocales	Laterales	Vibrantes	Nasales	
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	38 (30.40%)	4 (3.20%)	2 (1.60%)	20 (16.00%)	64 (51.20%)
debilitamiento de /n/	21 (16.80%)	3 (2.40%)	1 (0.80%)	2 (1.60%)	27 (21,60%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	12 (9.60%)	(0.00%)	(0.00%)	(0.00%)	12 (9.60%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	5 (4.00%)	(0.00%)	(0.00%)	1 (0.80%)	6 (4.80%)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	2 (1.60%)	2 (1.60%)	(0.00%)	1 (0.80%)	5 (4.00%)
debilitamiento de /d͡ʒ/	3 (2.40%)	(0.00%)	(0.00%)	(0.00%)	3 (2.40%)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/	3 (2.40%)	(0.00%)	(0.00%)	(0.00%)	3 (2.40%)

aspiración de la /f/	2 (1.60%)	(0.00%)	(0.00%))	(0.00%)	2 (1.60%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	2 (1.60%)	(0.00%)	(0.00%))	(0.00%)	2 (1.60%)
fusión	1 (0.80%)	(0.00%)	(0.00%))	(0.00%)	1 (0.80%)
Total general	89 (71.20%)	9 (7.20%)	3 (2.40%)	24 (19.20 %)	125 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

En la Tabla 15, en el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/, destacan las vocales con 30.40%, seguidas por las nasales con 16%, luego por las laterales con un 3.20% y finalmente por las vibrantes (1.60%). En adición, en el debilitamiento de la /n/ predomina el contexto vocálico con 16.80% y a esto le prosigue las laterales con 2.4%, en otra sintonía el contexto nasal ostenta 1.6% y las vibrantes 0.8%. A su vez, en el debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/ únicamente se presentan vocales con un 9.60%. En otro caso, el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/ posee contexto vocálico (4%) y nasal (0.8%). El debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ tiene vocales y laterales en la misma medida (1.60%), por su parte las nasales tienen una casi nula presencia con 0.80%. En el siguiente par de casos, debilitamiento de /dʒ/ y debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ aparecen con un 2.40% en el contexto vocálico. En suma la aspiración de la /f/ y el debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/ coinciden en el contexto vocálico con un 1.60%. En última instancia la fusión tiene precedentes vocálicos en un 0.80%.

Tabla 16. Contexto segmental; pausas.

Proceso fonológico	Pausas
---------------------------	---------------

debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	16 (84.21%)
debilitamiento de /n/	2 (10.53%)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	1 (5.26%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	0 (0%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	0 (0%)
debilitamiento de /d̃/	0 (0%)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/	0 (0%)
aspiración de la /f/	0 (0%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	0 (0%)
fusión	0 (0%)
Total general	19 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

En el gráfico anterior, se manifiesta que en el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/, hay un porcentaje de pausas de 84.21%, Por otro lado, en el debilitamiento de /n/, tiene 10.53%, mientras que el debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ posee 5.26%. El resto de procesos están exentos de pausas (0.00%) y cabe destacar que de nuestra muestra total la pausa representa el 7.88% con 19 casos.

En resumen, dentro de las resonantes se prefiere el debilitamiento en vocales con un 71.20%, a las cuales le siguen las nasales (19.20%), las laterales (7.20%) y las vibrantes

(2.40%). Asimismo, el conjunto de resonantes representan el 51.86% del total de la base de datos.

Para las situaciones presentes en el contexto prosódico, tomamos en cuenta tres variables; interior de frase, antes de pausa y después de pausa. Sin embargo, no hubo ningún caso que se presentara después de pausa, por lo que solo presentamos gráficamente las dos primeras opciones en las que consideramos como interior de frase todo lo que se encuentra en medio de la oración, en cambio, en antes de pausa contemplamos al empezar un enunciado después de un periodo de silencio.

7.7. El debilitamiento según el contexto prosódico

En suma, de esta sección podemos decir que de las tres clases de sonidos que consideramos el preponderante fue el resonante, en segundo plano las obstruyentes y finalmente las pausas.

Tabla 17. Contexto prosódico.

Proceso fonológico	Contexto prosódico		Total general
	interior de frase	antes de pausa	
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	149 (61.83%)	16 (6.64%)	165 (68.46%)
debilitamiento de /n/	34 (14.11%)	2 (0.83%)	36 (14.94%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/	12 (4.98%)		12 (4.98%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/	8 (3.32%)		8 (3.32%)

debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	8 (3.32%)	1 (0.41%)	9 (3.73%)
debilitamiento de /d̃z/	3 (1.24%)		3 (1.24%)
debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/	3 (1.24%)		3 (1.24%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/	2 (0.83%)		2 (0.83%)
aspiración de la /f/	2 (0.83%)		2 (0.83%)
fusión	1 (0.41%)		1 (0.41%)
Total general	222 (92.12%)	19 (7.88%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

En estos resultados podemos observar los siguientes puntos; primeramente, en el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/, el contexto antes de pausa (6.64%) es menor con respecto al interior de frase (61.83%). Después, en el debilitamiento de /n/ podemos notar que sobresale el interior (14.11%) más que antes de pausa con un 0.83%. Por su parte, el debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/ y el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/ únicamente destacan por su presencia de contexto en interior de frase con un 4.98% y 3.32% de forma respectiva. En adición, el debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ tiene un porcentaje mayor en interior de frase con 3.32% y un escaso porcentaje antes de pausa con solo 0.41%. En el caso del debilitamiento de /d̃z/ únicamente existe en interior de frase con 1.24% del mismo modo que en el debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/. En suma, en el debilitamiento de /b/, se vuelve a presentar solo en interior de frase, pero con un 0.83% de recurrencia. Casi para terminar, la aspiración de la /f/ está en el interior de frase con 0.83%, al igual que en el proceso anterior. Finalmente, la fusión ocurrió en interior de frase (0.41%).

Es así que el contexto en interior de frase es el que en casi todos los casos se presenta como sobresaliente (92.12%) en comparación con antes de pausa (7.88%) y con después de pausa (0.00%).

7.8. El debilitamiento según el contexto morfológico

En la tabla que presentamos a continuación reflejamos la elisión o debilitamiento de segmentos con un significado morfológico destacable, por lo que divididos esta sección en dos partes; donde el contexto morfológico tiene incidencia (sí), donde no la tiene (no)

Tabla 18. Contexto morfológico.

Proceso fonológico	Elisión en morfema		Total general
	sí	no	
debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/	85 (35.27%)	80 (33.2%)	165 (68.46%)
debilitamiento de /n/	21 (8.71%)	15 (6.22%)	36 (14.94%)
debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/		12 (4.98%)	12 (4.98%)
debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/		8 (3.32%)	8 (3.32%)
debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/		9 (3.73%)	9 (3.73%)
debilitamiento de /d̃z/		3 (1.24%)	3 (1.24%)

debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/		3 (1.24%)	3 (1.24%)
debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/		2 (0.83%)	2 (0.83%)
aspiración de la /f/		2 (0.83%)	2 (0.83%)
fusión		1 (0.41%)	1 (0.41%)
Total general	106 (43.98%)	135 (56.02%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

Por consiguiente, podemos resaltar de la tabla anterior que el debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/ se da con mayor frecuencia en las posiciones que sí tienen significado con 35.27%, sobre los que no ostentan un significado con 33.2%. En segundo plano, en el debilitamiento de la alveolar nasal sonora /n/, encontramos más casos con incidencia morfológica (8.71%), seguida de los segmentos que no la tenían con un 6.22%. Posteriormente, el debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/ y el debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/ no contienen rastro morfológico, la primera con 4.98% y la segunda con 3.32%. En el proceso del debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/ no hay un contenido morfológico (3.73%). En los segmentos del debilitamiento de /dʒ/ y de la oclusiva dental sorda /t/ contienen los mismos resultados, en donde ninguno es morfológico con un 1.24%. En el debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/ y la aspiración de la fricativa labiodental sorda /f/, encontramos la misma recurrencia de segmentos sin significado morfológico con 0.83%. En última instancia, la fusión se percibió en la intersección de dos palabras monosilábicas, por lo tanto, consideramos que su valor morfológico es nulo (0.41%).

Para cerrar, observamos que en la totalidad de casos la incidencia de contenido no morfológico es superior con 56.02%, comparada con las posiciones que no poseían esta característica con 43.98%. Sin embargo, es menester recalcar que en los casos de

debilitamiento en los fonemas /s/ y /n/, el debilitamiento con valor morfológico resultó mayor.

Finalmente, cerramos el capítulo de resultados con diez procesos fonológicos encontrados, de los cuales podemos destacar los siguientes puntos: el grado de debilitamiento que se presenta con mayor frecuencia (60.17%) es la elisión; por su parte, la reducción no se observa con la misma frecuencia (39.83%). En las posiciones dentro de la palabra, los datos mostraron que el final de palabra incita al debilitamiento y tiene 72.52%, seguida por el interior de palabra (22.41%), después se encuentra el inicio de palabra con 1.60% y al final, con una sola aparición, la fusión (0.41%). Por consiguiente, en la posición métrica resaltan las sílabas átonas con un 79.67%; por otra parte, la posición tónica únicamente se presenta en un 20.33%. En adición, la posición silábica predominante en nuestro corpus es la coda con una diferencia notable de 84.23% respecto del ataque (este último con un 15.77%).

En el contexto segmental, los sonidos preponderantes fueron los resonantes con el 51.86%, en segundo plano, las obstruyentes tienen el 40.24% y las pausas con una aparición de 7.88%. En cuanto al contexto prosódico, hallamos que el interior de frase es el sobresaliente con 92.12% de frecuencia, frente a las pausas que representan el 7.88% y la nula reactividad de después de pausa. El contexto morfológico nos permitió ver que la variable sin valor morfológico aparece en un 56.02%, mayor a los segmentos con ella que representan un 43.98%.

Asimismo, se mostraron las siguientes particularidades en los procesos fonológicos: la posición silábica con mayor reiteración fue la coda, en el contexto segmental las oclusivas sordas y las vocales produjeron este efecto. En cuanto al valor del contexto morfológico, hay una mayor tendencia a que el segmento se debilite cuando no es un morfema, a pesar de que en los fonemas /s/ y /n/ hubo una gran excepción, ya que el contenido morfológico era reiterativo.

8. Discusión

En el siguiente apartado, vamos a generar una discusión en torno a nuestros resultados y su relación con la estructura prosódica, la estructura segmental y los estudios realizados con anterioridad.

En la Tabla 19, organizamos los procesos fonológicos mencionados previamente en las investigaciones de autores como García (2021), Aguirre (1984), Amado (2019), Sessarego (2015), Rosas (2021) y Lipski (2007). Asimismo, comparamos nuestro listado de fenómenos hallados, para encontrar coincidencias y discrepancias.

Tabla 19. Comparación de procesos.¹⁵

Autor	Procesos fonológicos descritos	Procesos coincidentes con nuestra tesis
García (2021)	<ul style="list-style-type: none"> ● Elisión de /d/. ● Lateralización de /r/ por /l/. ● Nasalización intrusiva. ● debilitamiento intervocálico de /d/. ● Debilitamiento de /tʃ/. ● Fortificación de /s/ inicial en sílabas tónicas. ● Velarización de /n/ final. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /d/. ● Lateralización de /r/ por /l/. ● Velarización de /n/ final.
Aguirre (1984)	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /s/ final. ● Reducción silábica. ● Elisión de la /d/ en posición intervocálica. ● Elisión de la /d/ en posición final. ● Metátesis en interior 	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /s/ final. ● Debilitamiento de /d/

¹⁵ Se respetó la terminología utilizada por los autores para mencionar los procesos fonológicos.

	<p>de palabra.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Yeísmo. 	
Amado (2019)	<ul style="list-style-type: none"> • Asimilación de /n/ en /m/ ante consonante labial. • Refuerzo velar /g/ de los diptongos con /w/. • Seseo. • Yeísmo. • Aspiración de /s/ implosiva. • Metátesis. • Debilitamiento de líquidas en posición no implosiva. • Debilitamiento de /s/. • Debilitamiento de /b/. • Debilitamiento de las nasales en posición implosiva y final. • Aspiración de /f/ inicial. 	<ul style="list-style-type: none"> • Debilitamiento de líquidas. • Debilitamiento de /s/. • Debilitamiento de /b/. • Debilitamiento de nasales en posición final. • Aspiración de /f/ inicial.
Rosas (2021)	<ul style="list-style-type: none"> • /p/, /t/ y /k/ tienden a eliminarse en posición de coda. • /b/ se presenta como [g] en inicio de palabra. • La realización de /g/ como [ɣ] ante diptongos ascendentes. • Eliminación de /d/ en posición final e intervocálica. • El cambio en el punto de articulación de /d/ a 	<ul style="list-style-type: none"> • Eliminación de /d/. • Lateralización de la vibrante simple. • La elisión de la vibrante simple. • El cambio de f a [h]. • La aspiración de /s/. • Velarización de la nasal/n/ > [ŋ].

	<p>/l/ en posición de coda.</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La adición de /g/. ● Inicio oclusivo de la alveopalatal sorda /č/. ● Realización de /j/ y /g/ como [h] ante vocales e, i. ● Las formas alofónicas de la nasal alveolar sonora: [m], [ɱ], [ɲ], [n], [ɲ] y [ŋ]. ● Lateralización de la vibrante simple al final de palabra. ● Elisión de la vibrante simple. ● Rotacismo de /l/. ● Las formas alofónicas de la vibrante múltiple: [r̄]/[r̄], [r]/[r] y [r]/[r]. ● Cambio de f a [h]. ● Aspiración de /s/ dentro de palabra y en posición de coda. ● Yeísmo. ● Metátesis. ● Aféresis. ● Prótesis silábica. ● Reducciones fonológicas. ● Monofonización. 	
--	---	--

Sessarego (2015)	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /s/ en posición de coda. ● Debilitamiento de la vibrante simple en posición de coda. ● Neutralización de /r/ y /d/ intervocálicas y en posición de ataque. ● Neutralización de /r/ y /l/ en posición de coda y en ataque. ● Simplificación de grupos consonánticos en inicio de sílaba en la forma /Ct/. ● Neutralización de /r/ y /r/. ● Conversión de /f/ a [h^w] y su pronunciación de <h> en posición inicial de sílaba. ● Yeísmo. ● Velarización de /n/ en posición de coda. ● Debilitamiento de /b/, /d/ y /g/ en posición intervocálica. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /s/ en posición de coda. ● Debilitamiento de la vibrante simple en posición de coda. ● Lateralización de /r/ y /l/. ● Debilitamiento de /n/. ● Debilitamiento de /b/. ● Debilitamiento de /d/. ● Conversión de /f/ a [h^w] y su pronunciación de <h> en posición inicial de sílaba.
Lipski (2007)	<ul style="list-style-type: none"> ● Elisión de /s/ en posición final. ● Cambio de /d/ por /r/. ● Cambio de /r/ por /l/ ante una vocal. ● Consonantes prenasalizadas. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Elisión de /s/ en posición final. ● Lateralización de /r/ y /l/. ● Debilitamiento de /s/ a final de palabra. ● Neutralización de /f/ y /x/.

	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /s/ a final de palabra. ● Neutralización de /f/ y /x/. ● Pérdida de la /d/ final e intervocálica. ● Debilitamiento de /r/. ● Conversión de /f/ a [h^w] y su pronunciación de <h> en posición inicial de sílaba. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de la /d/. ● Debilitamiento de /r/. ● Conversión de /f/ a [h^w] y su pronunciación de <h> en posición inicial de sílaba.
Procesos que encontramos no mencionados con anterioridad. ¹⁶	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/ ● Debilitamiento de /d̃/ ● Debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ → [t^h] ● Fusión de la secuencia /sk/ 	
Procesos mencionados con anterioridad que no encontramos.	<ul style="list-style-type: none"> ● Debilitamiento de /t̃/. ● Asimilación de /n/ en /m/ ante consonante labial. ● Refuerzo velar /g/ de los diptongos con /w/. ● Seseo. ● Yeísmo. ● Metátesis. ● Aféresis. ● Rotacismo de /l/. ● Las formas alofónicas de la vibrante múltiple: [r̃]/[r̃̃], [r]/[r̃] y [r]/[r̃]. ● Debilitamiento de /g/.¹⁷ ● El cambio en el punto de articulación de /d/ a /l/ en posición de coda. ● La adición de /g/. ● Inicio oclusivo de la alveopalatal sorda /č/. ● Realización de /j/ y /g/ como [h] ante vocales e, i. ● Prótesis silábicas ● Monofonización. ● Reducciones fonológicas. 	

¹⁶ Con excepción del debilitamiento en /d̃/, el resto de los procesos que se ilustran en esta parte son marginales.

¹⁷ El debilitamiento del segmento /g/ es idéntico en todos los dialectos del español.

Fuente: *elaboración propia*.

Entre las semejanzas, hallamos los siguientes procesos; debilitamiento y elisión de /s/, debilitamiento y lateralización de /r/, velarización de /n/, debilitamiento de /d/, debilitamiento de /b/, aspiración de /f/ y neutralización de /f/ y /x/. En cambio, los fenómenos que disciernen de los anteriores los dividimos en dos; los que nosotras encontramos sin mención de otros autores y los que fueron mencionados con anterioridad por otros investigadores y que nosotras no encontramos (estos últimos se pueden observar en la parte inferior de la Tabla 19).

8.1 Procesos inducidos por la estructura prosódica

En cuanto a la estructura prosódica planteada por Carvalho (2008), encontramos que las posiciones de coda tienden al debilitamiento. De acuerdo con nuestros resultados, podemos destacar que observamos este fenómeno en; debilitamiento de /s/ (*quieren hacer muchoØ cambioØ*), velarización de /n/ (*haceñ muchas cosas*), lateralización de /r/ (*me gustó velo*), elisión de /r/ (*bañaØme al río*).

A pesar de lo anterior, también encontramos debilitamiento en posiciones al inicio de palabra, contrario a lo que Carvalho (2008) había propuesto, como se puede vislumbrar en los siguientes casos: “*un montón de hente vienen cargando algo*” y “*las plantas que hueran*”. En el segundo caso, recuperamos las observaciones de Lipsky (2007) y Sessarego (2015) en las que describen la transformación del fonema /f/ a [h^w] frente a vocales redondeadas. Dichos casos se presentan especialmente en posición inicial de palabra y en posición de ataque, como se ha observado en estudios realizados en la zona afrodescendiente de Perú y en regiones con alto contacto lingüístico. A partir de estos resultados podemos inferir que el debilitamiento en la zona de Cuajinicuilapa es tan avanzado que incluso en posiciones fuertes, como lo es el inicio de palabra, se llegan a presentar segmentos debilitados.

Sumado a lo previo, Carvalho (2008) argumenta que el segmento al inicio de palabra tiene una posición fuerte en la que es poco propensa a debilitarse, este hecho, se presentó en los

resultados obtenidos en la Tabla 11, en donde esta posición representó un porcentaje casi nulo de reiteración con 1.66%.

En simetría con lo estipulado por Carvalho en relación a la posición de coda y su tendencia al debilitamiento, Zec (1984) sostiene que la estructura silábica siempre contiene ataques, independientemente de la lengua, y solo en algunas ocasiones requiere de una coda. Por ende, las codas permiten una mayor tendencia al debilitamiento, lo cual, pudimos comprobar en nuestra Tabla 13, en la que analizamos las posiciones silábicas y obtuvimos un nivel de debilitamiento del 84.23% en posición de coda.

Sin embargo, como Carvalho (2008) hace alusión, las posiciones dentro de la palabra no son un factor absoluto que defina el debilitamiento de los fonemas. Asimismo, en las deducciones expuestas en la Tabla 18, esto se observa por medio de los resultados en los procesos de debilitamiento de los fonemas /n/ y /s/, en los cuales su repetición era mayor cuando tenían un valor morfológico. Lo anterior podría señalar que los procesos de debilitamiento en el español de Cuaji están considerablemente avanzados, esto debido a que los segmentos eran elididos o debilitados a pesar de que contenían información comunicativa relevante.

8.2 Procesos inducidos por la estructura segmental

En el mismo sentido, recuperamos la Tabla 6: *Escala de sonoridad* de Dell & Elmedlaoui (1985) en la que los segmentos se ordenan de mayor (vocales) a menor (obstruyentes). Dicha medición, nos permite observar que en la estructura silábica el elemento sonoro siempre ocupa la posición del núcleo, mientras que el de menor sonoridad recurre a colocarse en los bordes de la sílaba (ataque y coda). De esta manera, podemos atribuir que el debilitamiento consonántico tiende a ocurrir mayormente en los márgenes de la sílaba, debido al orden de los segmentos en la escala mencionada.

A continuación, ordenamos nuestros procesos fonológicos presentados en nuestros resultados acorde con la escala de sonoridad de Dell & Elmedlaoui (1985).

Tabla 20. Escala de sonoridad de los procesos encontrados.

Escala de sonoridad					Total
+ Sonoridad ↓ -	Líquidas	Roticas	Debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/	9 casos	9 casos
		Laterales			
	Nasales	Nasales	Debilitamiento de /n/	36 casos	36 casos
	Obstruyentes	Fricativas sonoras	(No existe en español)		198 casos
		Plosivas	Debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/.	13 casos	
			Debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/.		
Fricativas sordas	Debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/.	182 casos			
	Debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/.				
		Aspiración de la fricativa			

			labiodental sorda /f/.		
		Oclusivas sordas	Debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ → [t ^h]	3 casos	

fusión	1
--------	---

Fuente: elaboración propia.

La confluencia de la escala de sonoridad con los procesos fonológicos encontrados nos lleva a deducir que la clase de elementos con mayor debilitamiento son los obstruyentes; dentro del cual, las fricativas sordas se encuentran con una mayor reiteración¹⁸. En este mismo aspecto, las nasales tienen el siguiente grado de frecuencia y en último lugar las líquidas. Tal análisis nos lleva a reiterar la conjetura de que las consonantes con menor grado de sonoridad tienden a debilitarse de manera más constante.

En adición y acorde con los resultados vistos en las Tablas 14 y 15 de nuestra sección de resultados, podemos destacar que los segmentos vocálicos y oclusivos (sordos y sonoros) posteriores al elemento debilitado promueven dicho efecto. Es así que tenemos ejemplos como; [no aØta ora], en el cual la /t/ es el contexto que propicia la reducción de la fricativa /s/ y también [asi ðe βerØaØ], donde la /a/ es el segmento que favorece el debilitamiento de la primera /d/.

¹⁸ Las nasales y las obstruyentes (oclusivas) tienen en común que presentan una obstrucción total en la cavidad oral. En algunas teorías de rasgos, incluso se define a las nasales como oclusivas (Chomsky y Halle, 1968, p. 203).

8.3 Procesos mixtos

En síntesis de ambas posturas; la prosódica, propuesta por Carvalho (2008), y la segmental, postulada por Zec (1984), podemos argumentar que lejos de ser excluyentes se complementan al actuar de forma conjunta. En esta misma línea, hicimos la relación entre algunas de nuestras variables prosódicas y segmentales; posición en la sílaba (coda y ataque), como prosódica, y contexto segmental con tres posibles taxones; resonantes, obstruyentes y pausas.

Tabla 21. Relación entre posición en la sílaba y contexto segmental.

Contexto segmental	Coda	Ataque	Total general
Resonante	87 (36.10%)	38 (15.77%)	125 (51.87%)
Obstruyente	97 (40.25%)	0	97 (40.25%)
Pausa	19 (7.88%)	0	19 (7.88%)
Total general	203 (84.23%)	38 (15.77%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia*

La Tabla 21, ilustra la relación encontrada, en donde se vislumbra que el contexto resonante es admisible cuando se presenta debilitamiento tanto en posición de coda como de ataque, a pesar de que su frecuencia es mayor en la primera. Por otra parte, el contexto obstruyente se manifestó con unanimidad en posición de coda, al igual que las pausas.

Por consiguiente, en la Tabla 22, mostramos una vez más la correspondencia prosódica a través de la posición métrica, cuyas opciones son átona y tónica, y segmental (resonante, obstruyente, pausa).

Tabla 22. Relación entre posición métrica y contexto segmental.

Contexto segmental	Átona	Tónica	Total general
Resonante	96 (39.83%)	29 (12.03%)	125 (51.87%)
Obstruyente	78 (32.37%)	19 (7.88%)	97 (40.25%)
Pausa	18 (7.47%)	1 (0.41%)	19 (7.88%)
Total general	192 (79.67%)	49 (20.33%)	241 (100%)

Fuente: *elaboración propia.*

De acuerdo con estos resultados, podemos recalcar que el debilitamiento se da sobre todo en sílabas átonas, aunque las tres variables segmentales tuvieron presencia en ambas opciones. Primeramente, los sonidos resonantes fueron los que tuvieron mayor incidencia en las sílabas átonas, seguido por los obstruyentes y finalmente las pausas.

Como se observó en las Figuras 4 y 7, algunos rasgos pertenecientes a los segmentos debilitados son asimilados por las vocales precedentes. Lo anterior, podemos explicarlo por medio de la teoría de subespecificación propuesta por Inkelas (1994), según la cual, el debilitamiento es un reflejo de la pérdida gradual de los rasgos distintivos de un segmento. Bajo este argumento, podemos destacar que, a pesar de la reducción de la mayoría de los rasgos que componen un fonema, los rasgos más específicos se asimilan por la vocal y persisten en ella; un ejemplo de lo previamente descrito es la frase [era ẽØ la miØma flet̃a], donde la /e/ es el segmento nasalizado.

9. Conclusiones

En recapitulación, el objetivo de este trabajo fue describir cualitativamente los procesos fonológicos de debilitamiento existentes en el español de Cuajinicuilapa, Guerrero.

En esta investigación encontramos los siguientes procesos fonológicos; debilitamiento de la fricativa alveolar sorda /s/, debilitamiento de /n/, debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/, debilitamiento de la oclusiva alveolar sonora /d/, debilitamiento y lateralización de la vibrante simple /r/, debilitamiento de /d̃/, debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/, debilitamiento de la oclusiva bilabial sonora /b/, aspiración de la /f/ y fusión. De los anteriores, los que no tienen antecedentes en investigaciones previas son; debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/, debilitamiento de /d̃/, debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ y fusión.

Asimismo, hallamos que el debilitamiento es un proceso que se origina tanto por influencia prosódica como segmental. Algunos de nuestros resultados sostienen esta afirmación, por ejemplo: las posiciones de coda tienden al debilitamiento aunque también fueron encontrados casos en los que el inicio de palabra tenía debilitamiento. La última aseveración podría mostrarnos que, a pesar de estar en una posición fuerte, existe debilitamiento a causa del avance de dichos procesos en la zona. Dentro de la misma línea, este avance ha propiciado que los procesos de /n/ y /s/ sean indiferentes al valor morfológico, es decir, se debilitan segmentos con significado morfológico.

En cuanto a lo segmental, retomamos la escala de sonoridad y encontramos que los segmentos con mayor debilitamiento son los obstruyentes, los cuales aparecen en el último escalón de la misma, seguidos por las nasales y por último las líquidas. De tal manera que las consonantes que poseen menor grado de sonoridad son mayormente propensas a debilitarse. En este sentido, las Tablas 14 y 15 mostraron que los segmentos vocálicos y oclusivos posteriores al segmento debilitado posibilitan dicho proceso.

En adición, encontramos que existen rasgos que debido a su grado de especificación persisten en la vocal a pesar de que el segmento consonántico sea elidido, por ejemplo: el alargamiento de vocal [mai:], en donde hay un alargamiento compensatorio sobre la vocal.

El segundo ejemplo consta de la nasalización de vocal [ẽØ la misma]; por último, se presentó la lateralización de /r/ por /l/ [βeØlo].

A su vez, queremos destacar los procesos que encontramos en nuestra investigación y que no fueron mencionados por ninguno de los autores citados en nuestra sección de antecedentes, los cuales fueron: debilitamiento de la fricativa velar sorda /x/, debilitamiento de /d̃z/, debilitamiento de la oclusiva dental sorda /t/ → [t^h] y la fusión de la secuencia /sk/. Del mismo modo exponemos los procesos mencionados con anterioridad y que no encontramos en nuestro estudio: Debilitamiento de /tʃ/, asimilación de /n/ en /m/ ante consonante labial, refuerzo velar /g/ de los diptongos con /w/, seseo, yeísmo, metátesis y debilitamiento de /g/.

Para culminar, podemos mencionar que a lo largo del proceso de investigación logramos encontrar diversos temas posibles para futuros estudios;

- i) La persistencia de rasgos en las vocales cuando el segmento posterior se elidía.
- ii) El desplazamiento tonal en palabras agudas.
- iii) Un estudio cuantitativo del español afrodescendiente en Cuajinicuilapa.
- iv) Analizar los procesos mencionados por otros autores y que no encontramos en nuestra investigación, así como los procesos que planteamos como novedosos.
- v) Realizar un estudio que contemple la diferencia de rasgos fónicos entre asentamientos rurales y urbanos de Cuajinicuilapa.

En resumen, el debilitamiento en el español de Cuajinicuilapa, es un proceso multifactorial, el cual se ve influenciado por aspectos como el segmental y el prosódico. De la misma manera, su grado de debilitamiento es avanzado por lo que se puede observar en la evidencia, lo cual podría ser causado gracias a la cohesión cultural y social que dicha zona ha arraigado durante tantos años.

10. Bibliografía

Aguirre, G. (1958). *Cuijla esbozo etnográfico de un pueblo negro*. Fondo de cultura económico.

Amado, Y. (2019). *El español de Guerrero en el siglo XVIII: edición documental y análisis fónico*. [Tesis de Maestría, Universidad Autónoma de Querétaro]. Repositorio Institucional DGBSDI - Universidad Autónoma de Querétaro.

Arias-Quintero, I., Jiménez-Baralt, R., Visconte, P., y Sessarego, S. (2023). El español del Chocó: una lengua afro-hispánica en la frontera española. *Forma y Función*, 36(1). <https://doi.org/10.15446/fyf.v36n1.99388>

Bauer, L. (1988). *What is lenition?* *Journal of Linguistics*, Vol. 24, No. 2, pp. 381-392.

Blevins, J. (1995). The Syllable in Phonological Theory. En J. Goldsmith (Ed.), *Handbook of phonological theory* (pp. 206-244). Blackwell.

Boersma, P., y Weenik, D. (2019). *Praat*. [Software]. Praat. Doing phonetics by computer. <http://www.praat.org/>

Bongiovanni, S. (2021). On covariation between nasal consonant weakening and anticipatory vowel nasalization: Evidence from a Caribbean and a non-Caribbean dialect of Spanish, *Laboratory Phonology* 12(1). <https://doi.org/10.16995/labphon.6444>

Bradley, T. (2006). Phonetic realizations of /sr/ clusters in Latin American Spanish. En M. Díaz (Ed.), *Selected Proceedings of the 2nd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonetics and Phonology* (pp. 1-13). Cascadilla Proceedings Project.

Bybee, J. (2001). *Phonology and language use*. Cambridge University Press.

Carvalho, J. (2008). Positional factors in Lenition and Fortition. En J. Carvalho, T. Scheer, P. Ségéral (Eds.), *Lenition and fortition*. (pp.131-163). Foris Publications Holland.

Chomsky, N. y Halle, M. (1968). *The Sound Pattern of English (Part I and IV)*. Harper & Row.

Clements, G. y Keyser, S. (1983). *CV Phonology. A generative theory of the syllable*. MIT Press.

Dell, F. y Elmedlaoui, M. (1985). Syllabic Consonants and Syllabification in Imdlawn Tashlhiyt Berber. *Journal of African Languages and Linguistics* 7(2), 105-130. <https://doi.org/10.1515/jall.1985.7.2.105>

Fernández, A., Salido, M., Recalde, M., & Rozas, V. (2008). *Reflexiones metodológicas sobre la técnica de la entrevista semidirigida*. Universidad de Santiago de Compostela.

García, H. (2021). Aproximaciones al habla actual de comunidades afromexicanas de Guerrero. En A. Ortega, H. García y M. G. Hernández (Eds.), *Ciencias antropológicas* (pp. 177-201). Sindicato Nacional de Profesores de Investigación Científica y Docencia del INAH.

Harris, J. (1983). *Syllable structure and stress in Spanish*. MIT Press.

INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020: Población y vivienda*. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/cuajinicuilapa?populationType=totalPopulation>

Inkelas, S. (1994). *The consequences of Optimization for Underspecification*. University of California, Berkeley. <https://rucore.libraries.rutgers.edu/rutgers-lib/41847/>

Kahn, D. (1976). *Syllable-based generalizations in English phonology*. Routledge.

Kingston, J. (2008). Lenition. En L. Colantoni y J. Steele (Eds.), *Selected Proceedings of the 3rd Conference on Laboratory Approaches to Spanish Phonology* (pp. 1-31). Cascadilla Proceedings Project.

Kirchner, R. (2004). Consonant lenition. En B. Hayes, R. Kirchner y D. Steriade (Eds.), *Phonetically Based Phonology* (pp. 313-345). Cambridge University Press.

Labov, W. (1994). *Principles of linguistic change. Volume 1: Internal factors*. Blackwell.

Lass, R. (1984). *Phonology: An introduction to basic concepts*. Cambridge University Press.

Lipsky, J. (2007). *El lenguaje afromexicano en el contexto de la lingüística afrohispanica*. The Pennsylvania State University. (pp. 1-13).

Marchini, G. (2024) An exploration of pitch in Afro-Mexican Spanish. *Proc. ISSP 2024 - 13th International Seminar on Speech Production*, 217-221, doi: 10.21437/issp.2024-55

McCarthy, J. y Prince, A. (1990). *Prosodic minimality. Urbana-Champaign: The Organization of Phonology*. University of Illinois.

Morgan, T., y Sessarego, S. (2016). A phonetic analysis of intervocalic/r/in Highland Bolivian Spanish. *Spanish in Context*, 13(2), 195-211. <https://doi.org/10.1075/sic.13.2.02mor>

Ortíz, L. (2012). *Experiencias de vida de jóvenes de Cuajinicuilapa Guerrero con relación a la familia, el trabajo y la escuela*. [Tesis de maestría, Escuela Nacional de Antropología e Historia]. (pp. 41-44). https://www.academia.edu/19244940/Tesis_Experiencias_de_vida_de_j%C3%B3venes_de_Cuajinicuilapa_Guerrero_con_relaci%C3%B3n_a_la_familia_el_trabajo_y_la_escuela

- Prince, A. y Smolensky, P. (2004). *Optimality Theory: Constraint Interaction in Generative Grammar*. Rutgers University.
- Rechy, L. [Canal Catorce](14 marzo de 2021). *México Negro Costa Chica: Primera Parte* [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=L0YfgDLHRmw>
- Rechy, L. [Canal Catorce](21 marzo de 2021). *México Negro Costa Chica: Segunda Parte* [Archivo de video]. <https://www.youtube.com/watch?v=uC3ZTvXXEVM>
- Rosas, N. (2021). Phonological Characteristics of Costeño Spanish. En J. Calvo, A. M. Escobar, L. F. Lara, F. Moreno, J. P. Sánchez, A. Schwegler, J. del Valle y K. Zimmermann. (Eds.), *Afro-Hispanic linguistic remnants in Mexico: the case of the Costa Chica Region* (pp.93-113). Iberoamericana Vervuert.
- Sessarego, S. (2011). Phonetic analysis of /sr/ clusters in Cochabambino Spanish. En L. Ortiz-López (Ed.), *Selected Proceedings of the 13th Hispanic Linguistics Symposium* (pp. 251-263). Cascadilla Proceedings Project.
- Sessarego, S. (2012). Unstressed vowel reduction in Cochabamba, Bolivia. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 10(2 (20)), 213–227. <http://www.jstor.org/stable/23722480>
- Sessarego, S. (2013). Chota Valley Spanish: A second look at creole monogenesis. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 11(22), 129-148. <https://doi.org/10.31819/rili-2013-112209>
- Sessarego, S. (2015). *Afro-Peruvian Spanish: Spanish slavery and the legacy of Spanish creoles*. John Benjamins Publishing Company.
- Zec, D. (1984). The syllable. En P. de Lacy (Ed.), *The Cambridge Handbook of Phonology* (pp. 161-194). Cambridge University Press.

